

**Operación
Mundo**

**Transmisión Global
Misión Global**

**El Impacto y las Implicaciones
De la Pandemia del Covid-19**

Jason Mandryk

Traducido por Alejandro Shin

Visión 800 Global

**Operación
Mundo**

**Transmisión Global
Misión Global**

**El Impacto y las Implicaciones
De la Pandemia del Covid-19**

Jason Mandryk

Índice

Reconocimientos

Prefacio

Hacia lo desconocido

El Cuadro Grande – Problemas socioculturales

Pero ¿Qué hay de la economía?

Testimonio Cristiano en tiempos de pandemia

La fe en tiempos de encierro

Movilización Misionera

Realidades en el Campo Misionero

Medios de Comunicación cristianos

La Oración – El último Recurso

Razones para creer

Reconocimientos

Estoy agradecido.

- Con el equipo de trabajo de Operación Mundo por otórgame y ayudarme en este proyecto que ayuda a escarbar profundamente en este proyecto que cada vez consume más de mi tiempo. Se agradece su diligencia por mantener las cosas en orden y los tiempos de oración virtuales de nuestro equipo han sido muy valiosos.
- Con todas aquellas personas que han confiado en nosotros y nos han enviado temas de oración al sitio de oración [Covid-19 prayer site](#) (y a Arley y Johnathan por haber diseñado el sitio web. Es nuestro privilegio poder caminar junto a nuestros hermanos y hermanas y poder elevar oraciones al trono de gracia por nuestra nación.
- A las muchas personas alrededor del mundo quienes han contribuido con sus comentarios, a veces con poco tiempo previo de aviso. Sin ellas, este documento hubiese sido solamente una exposición de mi perspectiva personal, y por eso, yo – y cualquier persona que lea este documento – le está agradecida por los resultados obtenidos.
- A la Universidad Cristiana Todas las Naciones, familiares y amigos por proveer un sentido satisfactorio de conexión y comunidad durante estos tiempos difíciles.
- Agradecemos a profesor Alejandro Shin por traducir este material al Español para Visión 800 Global para que podamos poner a la disponibilidad de la Iglesia latinoamericana.

Prefacio

Al principio, este trabajo escrito comenzó como una manera de publicar oraciones hacia Dios. Teniendo las restricciones de salida de nuestros hogares debido a la presente situación, los miembros del equipo de Operación Mundo (en adelante OM), comenzamos a reunirnos en línea (Internet) para poder orar juntos por las naciones. Nosotros seguíamos utilizando el calendario establecido por OM (<http://operationworld.org/prayer-calendar>), que permite a las personas orar por cada nación a lo largo del calendario anual. Debido a las urgencias y seriedad originadas por el CoVid-1 en muchos países, nos pareció bueno orar por esas necesidades. La mejor manera de hacerlo, por supuesto, era escuchándolo directamente de parte de los creyentes en el campo: pastores locales, maestros, investigadores, intercesores y misioneros. Esta misma gente es irremplazable en nuestro proceso de publicar todo el material de Oración de OM.

Comenzamos a recibir comentarios de parte de estos hermanos y hermanas y sentimos que no deberíamos mantener este valioso material para nosotros mismos. Por eso, comenzamos a publicar el mismo en nuestra página de Facebook. Sin embargo, mucha gente nos preguntó si había alguna manera de acceder a este material sin tener que recurrir a ese medio social. Nuestros buenos amigos Arley y Johnathan rápidamente elaboraron una página en el Internet para publicar los mismos: <http://covid-19.operationworld.org/> .

Como resultado del nuevo sitio web y el material ahí publicado, se me pidió que envíe un pequeño artículo acerca de cómo la iglesia alrededor del mundo – y el campo misionero en particular - estaba siendo afectado por motivo de esta nueva pandemia global. Trabajando en ese artículo, comencé a procesar muchos pensamientos, sentimientos, y convicciones que me habían venido a mi mente, mientras trabajaba en los muchos artículos, reportes, análisis, testimonios y pedidos de oración.

Al igual que muchos de nosotros, he estado leyendo mucho últimamente y adquirido entendimiento de las enfermedades de origen animal, epidemiología, políticas de salud pública, el alivio cuantitativo, administración de cadenas de abastecimientos, etc., habiendo obtenido mucha información al respecto. Sin embargo, OM tiene el privilegio de estar conectado con muchos líderes cristianos y tener una red internacional de ayuda a nivel misional, de investigación, oración y otras áreas, involucrando virtualmente a mucha gente de todos los rincones del planeta. Hemos

podido apelar a una gran variedad de recursos de información que nos enviaban nuestros hermanos y hermanas en Cristo – reflexiones globales de un cuerpo global.

Las tres redes de conexión con las cuales hemos estado trabajando de cerca son, International Prayer Connect, The Lausanne Movement, y World Evangelical Alliance – en especial su Comisión de Misiones. Hablando de la globalidad, Las perspectivas compartidas por nuestros hermanos en estas redes de conexión, han desafiado nuestras presunciones, ampliado nuestras percepciones, extendido nuestros horizontes, expuesto nuestros prejuicios culturales y han edificado nuestra fe. Es tan bueno pertenecer a una familia universal.

Confieso que he fallado miserablemente en proveer un artículo que no se vea limitado por lo que las palabras pueden expresar y antes de que pierda su actualidad – hay mucho por incluir. Fue en medio de estas circunstancias que surgió la idea de publicarlo en este formato. Este trabajo no tiene el valor de una disertación académica o libro publicado (lo cual se puede ver reflejado en su formato y anotaciones), sino que es más bien un artículo de opinión.

Obviamente, no todo lo que escribo está relacionado con las misiones, al menos no en un sentido inmediato. Las publicaciones de OM no se dirigen únicamente a informar acerca de los esfuerzos misioneros, sino que también alcanza al ambiente eclesial, el contexto religioso y a informar acerca de la realidad social, económica, política y demográfica de cada país. Como fuera, al pensar en la manera en la que oramos y trabajamos para el avance del Reino de Dios, podemos ver todos estos elementos conectados entre sí. OM siempre ha estado involucrado en movimientos de oración, investigación y misiones. Por eso, este es una tentativa para construir los lineamientos ofreciendo una perspectiva integral de cómo la fe cristiana y su práctica están conectadas a la realidad del Covid-19.

Inevitablemente, el resultado es subjetivo e incompleto. Está limitado a mi propia capacidad de articular mis propios pensamientos, sin que esto represente de manera alguna a la posición de OM como organización. Algunos de estos pensamientos pueden ser desafiantes, o incluso ofensivos para algunas personas. En una situación de constante cambio como la actual, alguna de la información que se comparte puede llegar a resultar obsoleta a causa del desarrollo de la situación que se pueda producir en las próximas semanas o meses. En medio de todos estos detalles, siempre regresaba a la pregunta que Brian Mills (un compañero de intercesión) me enseñó a hacerme, “¿Qué es lo que Dios está diciendo en todo esto?” y, “¿Qué es lo que Dios se propone lograr con todo esto?”. Fue bueno recordar las palabras de 1 Tesalonicenses 5:21 “sométanlo todo a prueba, aférranse a lo bueno.”. Además, habiendo leído recientemente el libro de Job, me he esforzado por evitar responder a la pregunta “¿Por qué?”

Por esta razón, con mucho cuidado, hago entrega de una limitada lista de observaciones acerca del impacto que el Covid-19 pueda tener en el futuro de la Iglesia

y las Misiones. Estoy seguro de que nuevas investigaciones y ediciones y trabajos más sofisticados pueden mejorar el resultado final. Estoy convencido de que, dentro de dos días, me diré a mí mismo, “¿Cómo se me pudo haber pasado eso?”. Sin embargo, es mejor un esfuerzo imperfecto pero completo, que un trabajo ideal, pero sin terminar.

Este intento, aunque incompleto, ha logrado unir todos los hilos y ha constituido para mí un proceso gratificante de ayuda

[Hacia lo Desconocido](#)

“Nuestro mundo ha cambiado para siempre”

Probablemente, en las últimas semanas, hemos escuchado estas palabras en más de una ocasión. Y aunque se asemeje a una hipérbole, podemos ver cómo un pequeño virus ha sacudido a todo el mundo. Puede hasta parecer un poco incoherente escribir acerca de un tema tan complejo, cuando los eventos aun se siguen desarrollando, y las respuestas de los gobiernos, iglesias y misiones siguen desarrollándose. Sin embargo, vale el esfuerzo examinar con detenimiento y orar al respecto de manera regular. Si los organismos gubernamentales están reuniéndose a diario para hacer frente y dar una respuesta al Covid-19 entonces, quienes están en el ministerio a tiempo completo, deberán acercarse a esta problemática y estar más involucrados con los nuevos ciclos que se presentan en nuestro mundo de cambios rápidos.

1) Nosotros simplemente no sabemos. No sabemos todo lo que se deba saber acerca del virus SARS-CoV-2, el cual está relacionado a la enfermedad CoVid-19. Hay una razón por la cual estos virus, se denominan “nuevos corona virus”; por definición, son nuevos. Tan solo unas semanas atrás, las investigaciones médicas nos daban los primeros datos concretos acerca de este virus y la manera en la que este se propaga. Está bien documentado y es sabido que este virus es muy confuso y ha hecho su aparición en un momento de mucha confusión también. Ya estamos escuchando de alteraciones que está experimentando el virus en relación con su aspecto original. Y, aun así, todavía estamos muy lejos de encontrar una vacuna o cura. Podemos predecir, aunque nadie puede tener la certeza, acerca de los cambios que se irán a producir en los próximos 12 meses en el mundo como consecuencia del Covid-19.

En medio de los cambios profundos y rápidos que se están produciendo, es muy arriesgado dar pronósticos o predecir algo. Entre el tiempo que escribo esto y el tiempo que sea leído por la gente (*más el tiempo de su traducción al español*), seguramente la situación habrá vuelto a cambiar significativamente. De hecho, en algunos países ya pareciera que han superado la peor etapa de la epidemia, haciendo que algunos negocios, oficinas e iglesias comiencen a re-abrir. Pero, a su vez, también estamos

leyendo acerca de segundas olas, con ataques más fuertes y daños permanentes para quienes sobreviven a esta enfermedad. Si los mejores científicos en materia de virus, epidemiólogos y economistas del mundo no saben cómo serán las cosas en los próximos meses, ¿quién puede decirlo?

2) Corrección del curso. La narrativa de progreso ininterrumpido (que predomina en occidente) ha sufrido un golpe serio, aunque no fatal. A pesar de la fijación macabra que las noticias hacen acerca de desastres y conflictos, la humanidad ha florecido en muchos aspectos en los últimos 75 años (*después de la Segunda Guerra Mundial*). Sin embargo, siempre corremos el riesgo de retroceder.

Guerras, fenómenos/desastres naturales y pandemias son los agresores más comunes en todos los tiempos de la historia y que nos hacen retroceder en el progreso humano.

Debemos recordar, sin embargo, que con frecuencia nuestro progreso muchas veces nos lleva en direcciones que no necesariamente deberíamos ir. Dichos retrocesos nos obligan a cambiar nuestra manera de pensar (o sea, arrepentirnos). ¿Acaso el Covid-19 será uno de esos baldazos de agua que nos permitan replantearnos muchas cosas y realizar correcciones importantes? De seguro, es una oportunidad para cambiar nuestras maneras de proceder y de redefinir el futuro por uno más limpio, más justo y amable. Aun Dios demostró su deseo por destruir lo que Él mismo había construido y hacer crecer lo que Él había plantado (Jeremías 45:4, "Pues le dirás que así dice el SEÑOR: 'Voy a destruir lo que he construido, y a arrancar lo que he plantado; es decir, arrasaré con toda esta tierra.'")

3) No hay manera de regresar a la normalidad, porque lo que fuere que teníamos antes, ya no es normal. Hay partes de nuestra antigua manera de ser que, ¡no deberíamos querer recuperar! Si estábamos cómodos en el mundo en el que vivíamos entonces, tal vez, este sea un buen momento para examinar nuestra alma y nuestro espíritu. También hay verdaderas oportunidades para realizar cambios positivos y oportunos en nuestras sociedades, comunidades y en nuestras vidas. Cualquier cosa a la que decidamos regresar luego de toda esta situación, no será la misma que hemos dejado en el pasado sino que, tal vez, sea la debiera haber sido.

Además, debemos considerar la posibilidad de que no haya una inmunidad para todos, o que no haya una vacuna efectiva en el corto plazo. Olas de cambios en el virus y crisis económicas pueden mantenernos en retroceso por muchos años de aquí en adelante. De ser así, entonces estaremos experimentando un cambio más profundo de lo imaginado en la civilización humana desde que esta situación comenzó. Algunos aspectos de la vida deberán retornar a nuestras expectativas y situaciones del pasado, y nos deberemos alegrar de que así podamos hacerlo. Pero otros aspectos, tal vez, sean significativa y permanentemente diferentes.

4) Si no podemos saber el futuro entonces, ¿Cómo podemos planearlo? Los líderes en el área de los negocios han estado insistiendo sobre conceptos de agilidad, destreza y delgadez por muchos años. El derrumbe del mito de que tenemos el control de las cosas será una lección que todos – en particular en el hemisferio norte – deberemos aprender de toda esta situación. Esto es verdad, no solamente para la sociedad secular, sino también en lo relacionado al ministerio cristiano. No podemos quedarnos paralizado como si, de repente, nuestras sofisticadas estrategias a largo plazo se hubieran derrumbado, sino que podemos aprender de nuestros hermanos y hermanas del hemisferio sur (con excepciones, hago referencia a naciones en África, la mayor parte de Asia, y Latino-América, mientras el hemisferio norte consiste en Europa, Norte América y Oceanía). Por necesidad, muchas de estas naciones del hemisferio sur han transitado por el camino de la agilidad. Ellos saben cómo sobrevivir y prospera en medio de los problemas.

“El pensamiento cristiano asume que nosotros tenemos el poder y que por eso podemos vivir haciendo planes todo el tiempo. La próxima vez que queramos que nuestros socios “más débiles” sean mejores planeando e implementando, debemos recordar que, culturalmente nosotros estamos tan dañados para copiar, como ellos lo están para planear.” Stan Nussbaum, Global Missiology Journal, Vol. 3 No. 17 (2020)

5) Al igual que la verdad es importante, los hechos también lo son. Me he encontrado con reportes (de salud pública, ministerios eclesiásticos y viajes misioneros) en donde las experiencias y anécdotas personales, son tomadas como si fueran generalizaciones aplicables a todo el mundo. Es muy fácil asumir que lo que hemos guardado en nuestro pequeño bolsillo sea la verdad para todo el mundo. En el mejor de los casos, esta actitud es una falacia (razonamiento incorrecto) y, en el peor de los casos, no conduce hacia el etnocentrismo y la idolatría nacionalista. Mas aun, tan solo porque deseamos, anhelamos y oramos fervientemente por determinados resultados, no debemos pensar que se llevarán a cabo. No deberíamos hablar de ellos como si fueran la verdad, hasta que lo podamos corroborar. Las personas que pertenecen a “la Verdad”, deben evitar la tentación de apropiarse y querer generalizar datos particulares. Falsificar, alterar o, incluso, ignorar los datos para hacernos ver mejores, más grandes, o más sabios, han sido estrategias del enemigo desde el Huerto del Edén. Pensamiento de deseo no es lo mismo que una fe bíblica, y el Evangelio nunca se ve amenazado por la verdad. Hechos, y no vueltas sobre el mismo tema, pertenecen al Reino de Dios.

6) Una idea no es aplicable a todo el mundo, y no intentes de hacer que todos la acepten. Reacciones y respuestas acerca del desarrollo inestable del mundo van a ser tan variadas como el número de personas involucradas en un asunto. Pintar a todas las personas del mismo color, hace que no seamos valorados. Algunas personas estarán de acuerdo con la política gubernamental, otros se rebelarán contra ella. Algunas personas entrarán en pánico y otras se desesperarán; otras personas se mantendrán firmes con determinación de acero. Algunas personas esconderán sus cabezas bajo la

tierra, otras desbaratarán teorías conspirativas, y otros aun aprenderán vorazmente. Algunos comenzarán comunidades increíbles y otros, de manera egoísta, andarán dando vueltas. Algunos tomarán el encierro como una oportunidad inigualable de discipulado, mientras otros verán su fe decayendo. Cristianos de igual convicción y devoción, atribuirán esta pandemia del Covid-19 a las más variadas causas. Algunos brillarán como estrellas, y otros perderán el testimonio que tenían.

EL GRAN CUADRO – CUESTIONES SOCIOCULTURALES

7) La globalización está sufriendo un gran golpe, por más de una razón. La imposición de restricciones para viajar es una de las causas aparentes más inmediatas, con sus consecuencias. Otra causa es la desilusión y el enojo hacia organizaciones globales como la Organización Mundial de la Salud y las Naciones Unidas por no haber podido prever esta situación. Otra causa, es las dificultades económicas ocasionadas. La humanidad tiene la tendencia histórica y sensata de agacharse y permanecer agachado durante las pandemias y otras crisis similares, por lo que no debe sorprendernos esta “situación de pausa” a nivel global.

Sin embargo, el daño ya está hecho y es más que una simple rayadura de *El Lexus y el Olivo* de Thomas L. Friedman. Lo que está sucediendo es que los mismos fundamentos ideológicos de la globalización están siendo puestos a prueba. Los cristianos estarán divididos sobre el tema de si debemos terminar con la globalización, o si la misma es algo bueno. Sin embargo, la historia de las misiones pareciera ser una historia en la que se ve beneficiada por la globalización, mientras que el nacionalismo ascendente pareciera obstaculizar la misión mundial. Sobre este tema, ahondaremos más tarde.

8) Están volviendo a surgir el racismo, la xenofobia y otras formas tóxicas de nacionalismo. Algunas minorías raciales están siendo el blanco del odio y la violencia, mientras otras sufren a causa del Covid-19. Actitudes en contra de la migración y de los inmigrantes pueden verse manifestadas junto con los casos de esta enfermedad. Los Inmigrantes ya estaban teniendo momentos difíciles, ya sea en Estados Unidos, en Europa, en el Medio Oriente, el sur de África o en el sur de Asia; a decir verdad, los inmigrantes sufren en casi todas partes. En momentos como estos, las comunidades suelen rechazar a los extraños, actitudes sospechosas pueden verse más a menudo, se suele demonizar a “los de afuera”, la discriminación se legitima y los corazones se endurecen. El Secretario General de las Naciones Unidas, ha llamado a este fenómeno, “Tsunami de Odio”.

¿Cómo pueden los cristianos compartir las Buenas Nuevas de Jesús a través de las culturas y en las comunidades no alcanzadas y a la vez enfrentar estas barreras?
¿Estamos dispuestos a romper estas barreras de prejuicios para demostrar el poder

reconciliador del Evangelio? ¡Qué oportunidad única y poderosa que tenemos delante de nosotros! Lo que a menudo desconcierta más es el hecho de que muchos cristianos, en lugar de hablar en contra de estos prejuicios, animan a que estas actitudes se repitan y se convierten en modelos de ellas. Ya sea que estemos respondiendo a la pregunta, “¿Quién es mi prójimo?” o la “estigmatización de que “en Cristo ya no hay judío ni griego, ni bárbaro, ni esclavo ni libre” (Colosenses 3:11), uno podría tener la esperanza de que nuestra postura como seguidores de Cristo fuera clara.

9) Las tensiones van en aumento y el discurso civil rara vez se deja escuchar, no solamente entre diferentes naciones, sino también entre los diferentes segmentos de la población de entre las naciones, y aun entre los individuos. Para ser sinceros, esta es una situación que ya estaba ocurriendo aun antes de que ocurriera la pandemia actual del Covid-19. No veo que será posible llegar a un acuerdo ni acercamiento entre los partidarios de la Organización Mundial de la Salud, los seguidores de las teorías conspirativas del G5 o ID21. Por ahora, y en medio de nuestra realidad social-mediática, esta situación se ve lejos de llegar a ser posible de realizar.

Deberíamos entristecernos, sin llegar a sorprendernos, que en los Estados Unidos que las cuestiones políticas y económicas relacionadas con el Covid-19 esté profundizando las brechas que ya existían. He escuchado jóvenes que culpan a la generación que les precedió y estas últimas haciendo lo propio con sus antecesores a causa de actitudes irresponsables y egoístas. Vean el abismo que existe en las actitudes sobre el tema del encierro, de gente que vive en áreas urbanas densamente pobladas, y aquellas que viven en lugares rurales con menor densidad poblacional. Los ricos se quejan del encierro porque está dañando sus economías. Quienes quieren trabajar, se quejan de aquellos que quieren quedarse seguros en casa, y viceversa. Los ciudadanos pierden la confianza en los gobernantes y las frustraciones comienzan a hacer ebullición, en especial cuando los gobernantes designados no actúan rápido y de manera sabia.

China, y en particular algunas de sus conductas inexcusables relacionadas con su manera de enfrentar la situación del Covid-19, es el blanco de todas las acusaciones de parte de otros países en cuanto a la propagación veloz de la enfermedad – sobre todo, porque esta situación pone al descubierto la escasez y la falta de preparación para enfrentar la crisis. No sorprende que la respuesta de China sea muy provocativa. Algunos nos alertan acerca del resurgimiento de un nacionalismo en China, que podría ir más allá de cuestiones comerciales, y llegar hasta tensiones militares en la zona del este asiático. El nacionalismo y la política exterior hostil suelen ser eficaces en momentos de declive económico. Y no solamente Taiwán se ve nervioso.

10) Los regímenes autoritarios están aprovechando la oportunidad para consolidar el poder. El autoritarismo ya iba en aumento. Y esta tendencia se aceleró a causa del Covid-19, aun a costa de la degradación de la maquinaria de una democracia

saludable que se estaba estableciendo. Se acepta que es razonable que, en defensa de los mejores intereses de la gente, sacrifiquemos parte de las libertades alcanzadas para luchar contra el coronavirus. Pero ¿Cuándo recuperaremos esas libertades? Los regímenes opresores del pasado han logrado con éxito apoderarse de las libertades civiles a cambio de seguridad. Es raro ver un gobierno, aun en una democracia liberal, que una vez que haya logrado controlar su ciudadanía, devuelva esas libertades. ¿Cuánto más para los poderes que estarán perfectamente cómodos controlando y oprimiendo a su propia población? En Rusia, los trabajadores de la salud (que no cuentan con suficiente equipo de protección, trabajan con un salario bajo, aunque son expuestos a altos grados de contagio. En China, los medios de comunicación han dado la noticia de que la ciudad de Wuhan ha sido desolada, y la gente que publica dicha situación en las redes sociales, son desaparecidas o asesinadas. En Hong Kong, las autoridades han aprovechado la situación de encierro para arrestar a un número de líderes protestantes a favor de la democracia. Algunos autócratas niegan la presencia del virus en el país, y aun la gente que pronuncia la palabra “coronavirus”, es arrestada. Esta clase de actitudes van a ser imitadas en muchas partes (a veces de manera amable), mientras los regímenes autoritarios usan la convulsión originada por la crisis del coronavirus para cambiar leyes y ejercer un mayor control sobre la vida de la ciudadanía y eliminar la oposición política.

11) Gran Hermano no está mirando. Mientras que el globalismo se sigue expandiendo, los autócratas siguen acumulando poder, los derechos civiles están suspendidos y la rendición de cuentas de parte de los gobiernos a la gente está suspendida. A su vez, la vigilancia sobre la ciudadanía, hasta cierto punto, sigue en aumento, lo cual debería alarmarnos. En el pasado, era la lucha contra el crimen y la provisión de seguridad a la ciudadanía lo que hacía que los ciudadanos se sometieran a las leyes – “Si no tienes nada que ocultar, no tienes nada que temer”-. Hoy en día. Podemos ver que esta vigilancia se utiliza para combates al Covid-19. En la República de China, cada ciudadano tiene una libertad para moverse controlada por aplicaciones móviles en los aparatos electrónicos de la gente. En Occidente, los debates acerca del aspecto técnico y filosófica de la privacidad de la gente pareciera sentirse de manera más benigna. Pero, la realidad es que desde el momento en que tenemos acceso a la vida digital, ya le hemos hecho entrega de nuestra privacidad a las corporaciones que controlan dichas tecnologías, las cuales son convenientes para nuestras vidas.

Imaginemos un escenario en el cual un ministro cristiano está siendo monitoreado constantemente por parte del gobierno o una corporación acerca de cada movimiento que realiza. Si ese misionero es un nacional que realiza tareas en el extranjero, o si el pastor es parte de una denominación no reconocida por el gobierno, entonces las alertas se activarán sobre las actividades que este ministro ha tenido y los encuentros que ha tenido con personas A, B, C y D. Ahora, estas cuatro personas también comenzarán a ser vigiladas por el gobierno. Imaginemos ahora, las congregaciones subterráneas que operan a espaldas del gobierno (como en algunos países), y que sus aparatos digitales ponen al descubierto no solamente sus

ubicaciones, sino también sus conversaciones. No hay necesidad de imaginarnos mucho. La tecnología ya se encuentra en todas partes. Es problemático darnos cuenta de que estas cosas también pueden suceder en países donde hay libertad de expresión y libertad de religión. No aterra pensar que fuerzas hostiles al cristianismo puedan hacer uso de dicho poder.

12) Lamentablemente, la ayuda como arma no es algo nuevo. La retención de ayuda internacional hacia cierto grupo político, religioso minoritario es algo que venido siendo utilizado por largo tiempo por los regímenes opresores. Esto también es un fenómeno que podemos ver hoy en día a razón de la pobreza inducida por el encierro y la falta de alimentos. Es muy doloroso leer reportes donde se niega el suministro de alimentos por no pertenecer al grupo que tiene el poder, o cuando tiene lazos que pretenden crear dependencia entre los beneficiados y los benefactores – como la adhesión al grupo religioso mayoritario. Por el contrario, es hermoso ver a grupos cristianos de caridad en estos mismos lugares ayudando a quien se encuentre en situación de necesidad, sin importar el credo o el color de la piel – al punto tal que, a veces, los recipientes quedan incrédulos ante semejante muestra de amabilidad.

13) De esta manera, se abre ante nuestros ojos un fundamento central que supera el mundo físico que se va cerrando delante nuestro. Familias, amigos, iglesias, organizaciones pueden interactuar unos con otros – al menos en los lugares en donde los dispositivos y equipos necesarios pueden ser adquiridos. Junto a la inmensa cantidad de distracciones y entretenimientos que podemos encontrar en Internet, tenemos también una riqueza de recursos cristianos disponibles de manera digital. Las esferas de la educación, negocios, agencias gubernamentales y, por supuesto, las noticias, han hecho uso positivo de esta herramienta para transmitir sus contenidos de manera exitosa. Es poco probable que muchos de nosotros nos regresemos a modalidades presenciales luego de que la situación actual haya culminado. Esto lo podemos ver en el hecho de que las compañías están avanzando en ofrecer servicios que puedan mejorar su transmisión – literalmente hay billones de consumidores y clientes potenciales a la espera de contenido más barato, rápido y variado.

14) La salud mental y temas relacionados a la salud se encuentran en alza. Habrá, casi con seguridad, un crecimiento significativo del número de personas sufriendo problemas mentales. Pérdida de trabajos, crisis económicas, luchas en la adaptación al encierro forzado, abuso doméstico (incluido el abuso infantil), pensamientos suicidas, ansiedad, pánico, depresión – todas estas realidades necesitarán de una respuesta compasiva y efectiva. Para millones de personas, la falta de alguna clase de contacto físico por muchas semanas les traerá nuevos niveles de sufrimiento emocional y psicológico. A esto, le debemos sumar el stress mental para las familias que deben ayudar a sus hijos con la educación en casa – el 90 por ciento de los chicos que asisten a las escuelas a nivel mundial, se verán privados de educación.

La iglesia es, por lo general (aunque no siempre), un buen lugar para la gente que está sufriendo - un lugar donde se puede encontrar amor, cuidado, aceptación y ayuda. Dicha provisión, por supuesto, es la que predica normalmente en las iglesias, pero ahora no lo es tanto. Y aunque los ministerios cristianos pueden dirigirse a las necesidades espirituales de la gente, incluidos el aspecto espiritual de la salud mental, muchos de los creyentes no cuentan con la preparación adecuada para ayudar en cuestiones de salud mental. Un buen cuidado de la salud mental es un recurso muy valioso y, en estos tiempos, los sistemas de salud ya se encuentran saturados y escasos de recursos necesarios. Las Iglesias y sociedades en general deberán aprender a atender estas necesidades cada vez más apremiantes a la vez que atienden los tabúes que giran alrededor de la salud mental.

15) La fatiga durante la transición es real. La verdad es que estamos sujetos a un profundo cambio en el mundo en un corto tiempo. Nuestras vidas no pueden concebirse sin Internet y, sin embargo, la mayoría de la población mundial es más joven que la misma red. Allá por el año 2000, Peter Gabriel cantaba la canción *Downside Up*, en donde decía que “la única cosa constante de la que estoy seguro, es que los cambios se están produciendo de manera acelerada”.

Si en esa época tú les hubieses hablado a la gente de Uber, AirBnB, drones y Space X, autos eléctricos que se manejan solos, auriculares que se apagan solos cuando detectan ruido, FitBits, Strava y GPS en los relojes inteligentes, bioimpresoras en 3D, Tablet con pantalla digital y teléfonos móviles inteligentes al alcance de todo el mundo, incluidos niños y abuelos, Inteligencia artificial, CRISPR y edición genética, Echo/Alexa/Siri, y las últimas novedades de Facebook, Youtube, Twitter, Instagram, Netflix, etc, ellos pensarían que tú estás loco. Si tú en este momento te encuentras en estado paranoico, no vayas a ver robots de Boston Dynamics o las noticias que dicen que esta nueva tecnología está siendo usada para ayudar con los protocolos de distanciamiento social. Quienes se encuentran familiarizados con el mundo de las computadoras, saben de la ley de Moore y de la velocidad con que avanza la tecnología de microprocesadores. Sinceramente hablando, todo eso te puede marear.

Sin embargo, aun en el 2020, lo acontecido en tan solo un par de meses fue tan repentino que el mundo no se encontraba social, cultural, financiera y filosóficamente preparada para una transición tan violenta, y tan rápida. Tuvimos tan poco tiempo para aprender la “nueva normalidad” (término que ahora resulta molesto), pero no tenemos muchas alternativas, más que acomodarnos a estas nuevas rutinas. Y es inevitable que estas nuevas “normalidades”, vayan a cambiar nuevamente en un corto tiempo.

16) Quien sea capaz de innovar de la manera más rápida y mejor posible, triunfará. Este no es un concepto nuevo en el mundo de los negocios, sino que ahora se debe utilizar en las iglesias que se trasladan a las plataformas digitales, en las agencias para - eclesiásticas que anhelan continuar siendo relevantes, en las agencias

misioneras que desean reclutar, entrenar y enviar obreros, y en los equipos que intentan tener un impacto en el campo misionero. De alguna manera (aunque no siempre), esto significa que no necesitas saberlo todo ya o, aun bien equipado para crecer rápido y ser efectivo.

Pero ¿Qué hay de la economía?

17) Este momento es un retroceso devastador en el crecimiento económico, en los aspectos tanto globales como en la mayoría de los países y ciudades. El impacto financiero será mayor que los eventos de 2008-2009, que nos condujeron a una recesión global. Trillones de dólares se han perdido y se perderán. Algunos expertos anticipan que tomará muchos años, tal vez décadas, para recuperarnos del efecto dominó que nos está tirando al piso. Algunas industrias tal vez nunca se volverán a recuperar por completo. En la India, el índice de desempleo es superior al 27% (lo que representa a más de 120 millones de personas sin trabajo). En los Estados Unidos, esa cifra fue de 22 millones solamente en el mes de Abril. Para pensar en alguna época de la historia que haya sucedido algo similar en términos de pérdidas y convulsión financiera, debemos remitirnos a la época de la Gran Depresión. Solamente el tiempo nos dirá si esta evaluación es correcta, o si se trata de una simple lección, en especial cuando se considera que la pandemia global tal vez produzca una depresión global. Aun si tan solo fuera parcialmente verdadero, una depresión global tendría un impacto monumental no solo en la sociedad en general, sino también en la práctica pública de la fe y la misión global.

18) Los ricos se vuelven más ricos, y el resto queda atrás. La riqueza y el poder se están concentrando en las manos de los más privilegiados de entre nosotros, de manera muy veloz. En una época marcada por el éxito loable, que parecía que reduciría la pobreza absoluta, ahora se ha convertido en el surgimiento de una vasta riqueza inequitativa. Esto es verdadero no solo para individuos, sino que también se aplica para corporaciones, segmentos de la sociedad y naciones. Mientras el Covid-19 causará crisis financieras, países como Japón, Alemania y Canadá serán lugares muchos mejores para sobrevivir a esta tormenta que Ecuador, Kenia y Bangladesh. Algunas corporaciones con abultada riqueza (como Amazon, Apple y Google), verán que sus acciones de la Bolsa de Valores van en ascenso, a la vez que se verá que los negocios familiares de mamá y papá lucharán para sobrevivir. En el 2020, por primera vez después de muchas generaciones, estamos perdiendo la batalla global contra la pobreza, al ver que casi la mitad de la mano de obra mundial deberá enfrentar el peligro de una inmediata destrucción de sus medios de supervivencia.”

Las celebridades que poseen mansiones nos ocasionarán aburrimiento al saber que billones de personas inmersas en la pobreza batallan para ingeniárselas en la

adquisición de comida y agua. Las elites políticas y corporativas se aíslan del mundo en sus celdas doradas (celdas con limosinas privadas, o jets que les permiten trasladarse a donde sea gracias al poder y la riqueza que han acumulado. Pero, aun en nuestra riqueza – y en medio de la cultura obsesionada por las celebridades, hay un punto en el que la brecha entre estas dos realidades se termina, y entonces comienza a aparecer manifestaciones de furia. El movimiento *Occupy*, fue solamente una antesala.

19) Los pobres, de manera desproporcionada, sufren de enfermedades transmisibles. Pensemos por un momento en las medidas sugeridas para combatir el Covid-19: distanciamiento social, Trabajo y Educación en los hogares, compras de alimentos y despensas suficientes para una semana, búsqueda de ayuda digital, lavado de manos frecuente con agua y jabón, préstamos de negocios, ayudas financieras (cheques de estímulo), facilidad cuantitativa, y el ingreso básico universal – todo sea para aplanar la curva de stress en la infraestructura del cuidado de la salud.

¿Qué sucedería si ningunas de estas cosas fueran posibles? ¿Qué de aquellas familias con ocho miembros, dos de los cuales son de avanzada edad, y deben convivir en una casa de dos habitaciones? ¿Qué sucedería si tu único medio de ingreso fuera una pequeña transacción financiera, hecha a diario, en un mercado lleno de gente, cuyo inventario proviene de una cadena de suministro diario y si, a pesar de ello, no vendes lo suficiente para alimentar a tu familia esa noche y debes irte a dormir sin comer? ¿Qué si el acceso al agua requiere reunirse alrededor de una fosa común que se encuentra a una milla de distancia de tu hogar, y el jabón se convierte en un bien de lujo? ¿Qué si no hay servicio de hospital público donde puedas ir a atenderte? Reportes provenientes de periodistas y obreros cristianos nos dicen del aumento del hambre y la desesperación en muchos de los contextos del hemisferio sur. Cuando la cura es peor que la enfermedad, entonces debemos buscar otras alternativas.

20) Un capitalismo sin restricciones que pones a las ganancias económicas por encima de las personas representa una moralidad corrompida. Ciertamente espero que podamos ver esto por ahora, sin tener que escuchar que “hay cosas más importantes que vivir.” Cuando la gente está esclavizada a sistemas fundamentalmente injustos en lugar de servir a sistemas que ayudan a la gente, es una señal de que algo anda mal. La reacción de algunos sectores de la sociedad nos ayuda a hacer ver claramente la incompatibilidad del Evangelio de Jesucristo (que provee a cada individuo de un valor incalculable) la descuidada búsqueda de ganancias. Quizás seamos capaces de aprender por medio de esta situación que el crecimiento económico es un ídolo, y que el verdadero crecimiento de la humanidad consiste en más que el PBI y la Bolsa de Valores. Estamos siendo testigos de la manera en la que grandes corporaciones obtienen de ayudas económicas, lo cual representa para los pequeños comercios (y estoy hablando de ti, Los Angeles Lakers), que explotan los paraísos fiscales para pedir ayuda económica de parte del gobierno para evitar pagar impuestos y cosas por el estilo. Hemos visto, por otra parte, a enfermeros, personal de

limpieza, trabajadores de cuidado personal a domicilio, empleados de servicios de comida, propietarios de tiendas y maestros de las escuelas siendo vistos como “héroes”. Hemos visto que el mito del trabajo “no calificado” nos demuestra quienes son en realidad los verdaderos trabajadores esenciales.

Tal vez podamos emerger en un sistema económico refinado, reformado, que premia a dichos héroes conforme al valor que ellos aportan a la sociedad, reduciendo el grotesco salario y bonos que algunos ejecutivos de las grandes compañías reciben, haciéndose estos últimos más millonarios, a expensas de los muchos que representa al primer grupo. Como lo dijera un líder de una iglesia en Singapur, “La gente no debería ser obligada a vivir al borde del abismo, sino que debería ser provista de herramientas para enfrentar crisis inesperadas, las cuales sacudirán nuestras vidas de tanto en tanto. La economía global debe ser reparada en términos de justicia y compasión.” En muchas oportunidades Jesús demostró el valor de las personas por sobre la moneda. Cuando una mujer derramó un perfume de gran valor económico sobre sus pies, cuando María se sentó a los pies de Jesús mientras Marta servía, en la ofrenda de la viuda, cuando echó del templo a los comerciantes, o en la matanza de cerdos y en muchos otros episodios, podemos ver a Jesús respondiendo a la pregunta, “¿Y qué de la economía?” La única razón por la cual la economía es importante es porque los seres humanos son más importantes.

21) La adopción acelerada de progresos tecnológicos y políticas económicas puede que surjan del entendimiento expuesto en el párrafo anterior. La crisis financiera causada por el Covid-19 ha expuesto a muchas naciones rastreando energía pura en lugar de seguir usando sistemas costosos subsidiados de polución para la extracción de energía basada en el carbón. Puede parecer una reexaminación de refugios impositivos que solamente benefician a las corporaciones e individuos más adinerados. Puede ser que veamos un retroceso contra las políticas que promueven la reubicación de las corporaciones hacia un lugar con menos influencia del gobierno en materia fiscal. Puede ser visto un rejuvenecimiento del compromiso con el sistema de salud pública que opera por el bien de todos – aun de los más pobres y vulnerables - en contraposición a los intereses financieros de los accionistas. Tal vez, hasta sea visto como una idea más radical para tener en cuenta en materia de Ingreso Básico Universal.

No todos los cristianos estarán de acuerdo con que estas cosas son desarrollos positivos. Pero de seguro es tiempo de indicar que las cosas no son tan buenas como piensa la mayoría (emperor has no clothes). El sistema actual presenta muchos defectos, y dichos defectos están siendo expuestos ahora. El capitalismo no supervisado por la compasión puede causar mucho daño. Y la gente que ha sufrido daños a causa de este sistema defectivo estará molesto – probablemente violentamente molesto – al punto de adoptar modelos políticos y económicos más radicales.

Testimonio Cristiano en tiempos de Pandemia

Las ciencias sociales y las investigaciones de mercado indican que nos toma cinco experiencias positivas para contrarrestar una situación negativa, y que se necesitan de 40 clientes que les haya gustado el servicio ofrecido en un negocio para contrarrestar una simple mala opinión. El Reino de los Cielos no puede reducirse a un simple ejercicio de relación sino que, como sus embajadores, debemos trabajar mucho más que antes.

22) El mundo nos está mirando. Me atrevo a decir que, al menos en el mundo occidental, la gente está a la espera de que algún cristiano prominente y reconocido diga o haga algo que pueda ser interpretado como estúpido o malicioso, o ambos. Pero, el punto es que están mirando. La manera en la que los cristianos hablan, actúan, o viven durante el tiempo del Covid-19, determinará la manera en la que el mundo verá al cristianismo de aquí en más. El hombre es el mensaje. Y mientras no podemos esperar nada a modo de gracia de parte de los medios de comunicación seculares, las palabras y conductas públicas de algunos cristianos en Occidente han ocasionado vergüenza para el nombre de Jesús. A veces, los motivos de estos incidentes son buenos, y suman para la solución de las dificultades agonizantes que aquejan a los incidentes. Un deseo a un pastor y oración por quienes se encuentran sufriendo, un deseo por reunirnos nuevamente para compañerismo y consuelo, un deseo de usar de la fe como contrapartida en tiempos de miedo, son algunas actitudes recomendables para tiempos como los actuales. Pero ¿Qué significa ser luz y sal? ¿Qué significa amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos? ¿Será rebelarse contra las autoridades impuestas por Dios quienes luchan para prevenir la expansión de la enfermedad? ¿Será descreer públicamente en lo que cristianos prominentes han avalado en cuanto a los resultados obtenidos por la ciencia? ¿Cómo puede nuestra conducta comunicar de manera eficaz la belleza de Jesús a un mundo que de manera constante nos quiere ver fracasar?

Me ha llegado información confiable de parte del líder de una misión en el mundo musulmán de los resultados devastadores a causa de la manera en que los musulmanes han tratado el tema del Covid-19. Por empezar, muchos Mulás (miembro de la comunidad musulmana) decían que el Covid-19 era una enfermedad para los infieles y que no atacaría a los musulmanes fieles. Por lo tanto, decían que podían seguir reuniéndose para orar. Sus mezquitas se convirtieron, de esta manera, en centros de propagación de la enfermedad. Segundo, muchos en el movimiento Tablighi jamaat (misioneros islámicos) no les dieron importancia a las órdenes gubernamentales de muchos países de no reunirse. Estas reuniones se convirtieron en focos de infección, y quienes están a cargo de estas comunidades, se encuentran bajo investigación, son objeto de hostigamiento y, en algunos casos, son acusados de homicidio involuntario. Esto ha ocurrido en muchos países. No deseamos que los

musulmanes se enfermen, ni mucho menos que mueran. Pero, ciertamente, tampoco queremos caer en la misma trampa en la que estos líderes mal-orientados cayeron.

23) La intersección de la política y la fe es un tema más delicado y controversial como nunca antes al menos, en algunos países. Gracias a Dios, muchas naciones no han sufrido la hiper politización de la fe cristiana. Desafortunadamente, en muchos casos, la politización de estos temas va en aumento en tiempos de crisis y cuando la actitud civil va en detrimento. Esto no debería ser de esta manera en la iglesia, pero muchas veces sucede así. Es bastante difícil en lo que sucede en tiempos anormales, involucrarse amablemente, con paciencia, empatía y aun con amor con quienes difieren en la postura política. ¿Cuánto más difícil será involucrarnos cara a cara con quienes la relación ha concluido, cuando la comunidad física ha realizado una pausa y cuando podemos sumergirnos en la comodidad de nuestras burbujas y nuestros hogares? ¿Pueden los cristianos comportarse de una manera mejor que esta? ¡Por supuesto que podemos! El poder de Jesús ha transformado a la gente por los últimos 2,000 años. Pero debemos estar anhelando ser transformados por la renovación del entendimiento, sin tratar de encajar en el molde de este mundo (Romanos 12:1). El Espíritu Santo tal vez nos pida que cambiemos a nuestros políticos, pero también nos pedirá que cambiemos nuestra manera de hacer política.

24) Los Cristianos y las Teorías de la Conspiración. ¿Cómo es que aquellos siguen a quien dice ser el camino, la verdad y la vida son contados entre los más ingenuos que adoptan con entusiasmo las falsedades más propagadas y esparcidas por los medios? Tener fe en el Invisible no es pretexto para no ser responsables en nuestra manera de pensar. Nuestras expectativas en el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva, no nos da licencia para estar quietos ante el sufrimiento y la destrucción de este mundo. Entender que el sistema de este mundo y los poderes y principados de las tinieblas operan más allá de este mundo, no significa que todo postulado agresivo sea verdadero. Algunas posturas que pueden tomar las Iglesias en medio de esta pandemia del Covid-19, es, en primer lugar, promover mensajes claros y correctos”, y, en segundo lugar, “contraatacar los mensajes dañinos y falsos que causan pánico y estigmatizan a la gente”. A medida que nos involucramos con nuestros hermanos que han caído en esta trampa, debemos recordar 2 Timoteo 2:24-26 que dice, “²⁴ Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse. ²⁵ Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad, ²⁶ de modo que se despierten y escapen de la trampa en que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad.”

Cuando de manera impensada nos metemos en una falsa enseñanza, estamos fallando en amar a nuestro Dios con toda nuestra mente (Mateo 22:37), a la vez que no estamos siendo “astutos como la serpiente” (Mateo 10:16). Cuando desparramamos dichas falsedades, estamos siendo falsos profetas y quebrantando el noveno mandamiento. Cuando enseñamos dichas falsedades, seremos juzgados más

estrictamente (Santiago 3:1 “Hermanos míos, no pretendan muchos de ustedes ser maestros, pues, como saben, seremos juzgados con más severidad.”). Cuando nos deleitamos en acusar y señalar a los demás, nos estamos apartando del corazón de Cristo, quien busca hallar y salvar a los perdidos. La medida que utilizamos será usada en nuestra contra (Mateo 7:2). Finalmente, cuando nos reusamos escuchar la verdad y seguimos vanos mitos y leyenda (2 Timoteo 4:4), estamos haciendo mala fama al nombre de Cristo.

Tampoco deberíamos seguir sin discernir las narrativas que el mundo no-creyente quiere que adoptemos. Sabemos que eso, también proviene de las mentiras. Por eso, es el tiempo y el lugar en el que debemos considerar maneras alternativas de entender e interpretar las noticias de lo que está sucediendo en la actualidad. Sin embargo, estas necesidades deben estar subordinadas al mantenimiento de nuestro testimonio como gente que predica el amor y la verdad.

Mi conclusión sobre quienes hablan de teorías conspirativas es, por lo general, decir, “¿Y con eso qué?”. Aun cuando las especulaciones y las aseveraciones fueran 100% verdaderas, ¿Cómo cambiaría eso el llamado que he recibido de parte de Jesús? Y, ¿De qué manera me ha llamado Jesús a vivir? Nada cambia.

25) Los dones del Espíritu son vitales, y ellos son necesarios no solamente con poder, sino con humildad, gentileza y transparencia. Los dones del Espíritu sirven para la edificación del cuerpo el cuál, sin lugar a duda, necesita ser fortalecido en estos días. En medio de la proliferación de profetas y videntes por Youtube, ¿dónde están los profetas que permitieron a la iglesia global prepararse para estos tiempos? ¿Dónde están aquellos que oran por los enfermos y ven a Dios moverse verdaderamente entre las salas de cuidados intensivos? Creo que Dios puede y realmente trabaja por medio de la ciencia y que ello transforma a los escépticos. Mientras oramos por la multiplicación de tales dones, oremos a Dios para que nos proteja de dichos charlatanes y vendedores de fábulas. Que quienes poseen dicha fe puedan levantarse de manera tal que tengan la sabiduría y la integridad de hacerlo bien. Que ninguno de los creen tener esos dones, en especial quienes se consideran ‘apóstoles’, “Se atreva a hablar de nada sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para que los gentiles lleguen a obedecer a Dios. Lo ha hecho con palabras y obras, ¹⁹ mediante poderosas señales y milagros, por el poder del Espíritu de Dios. Así que, habiendo comenzado en Jerusalén, he completado la proclamación del evangelio de Cristo por todas partes, hasta la región de Iliria.” (Romanos 15:18-19). ¡Dios misericordioso, protégenos a nosotros, tu iglesia, de los falsos maestros quienes se burlan del nombre de Jesús, haciendo que dicho nombre sea odioso para las naciones!

26) El Evangelio de la Prosperidad y el cuidado de los pobres. Es mi esperanza que esta crisis exponga de una vez por todas a quienes están corrompidos espiritualmente, difundiendo el evangelio de la prosperidad. La marcha sin freno del Covid-19 aun dentro de las iglesias (en especial en las iglesias carismáticas y

pentecostales), pareciera que no tienen en consideración las declaraciones y reclamos de fe que solían hacer para decir que el mundo era inmune a estos virus. Mientras algunos maestros han demostrado que el evangelio de la prosperidad funciona -al menos para ellos- su fijación en sus propias fuentes de ingresos, no sucede lo mismo con los más pobres a quienes pareciera que Dios no escucha, causando en ellos un gran disturbio en cuanto a las implicaciones teológicas. Tales personas hablan de un Jesús compasivo y amoroso, solamente para actuar como lobos disfrazados de ovejas.

Gracias a Dios, podemos señalar muchas más iniciativas y acciones desinteresadas y generosas por parte de los cristianos que siguen el espíritu de Mateo 25:40, “El Rey les responderá: ‘Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí’.”, y Santiago 1:27, “La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es esta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo.”. Muchas congregaciones están demostrando el amor de Dios por los pobres por medio de acciones compasivas.

27) La generosidad cristiana es un testimonio poderoso. Esto es lo opuesto a lo que se expuso anteriormente. En la mayoría de la sociedad occidental, los líderes cristianos son vistos por los no creyentes como ambiciosos y avaros. Las motivaciones de fondo de los pastores o figuras públicas cristianas se identifican con el poder la codicia. Sabemos que esto no es verdad- por lo menos en su mayoría – sin embargo, dicha percepción permanece en esa gente. Se sabe que la gente religiosa es más dadivosa en términos de donar que la gente no-religiosa y, entre ellas, los cristianos son lo más generosos. Por supuesto, hay una gama de temas complejos involucrados en ese estudio.

Ya sea en la iglesia local o en un ministerio de caridad o en algún campo misionero lejano, o sea que se destine a amigos o vecinos en necesidad, o por medio de iniciativas globales, los cristianos tienen una oportunidad para demostrar un espíritu de generosidad en medio de esta situación económica.

La recesión y la crisis global. No fuimos hechos para que de manera orgullosa mostremos o infleamos nuestros propios egos, sino que debemos dejar que nuestra luz alumbre delante de los hombres para que vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre que están en los Cielos (Mateo 5:16). Muchos de nosotros somos muy buenos con la sugerencia de Jesús de orar en privado y mantener nuestra espiritualidad escondida ahí. Pero aquí, las instrucciones de Jesús para sus seguidores son explícitas, de manera que hagamos brillar nuestras luces para que sean visibles. ¿Para qué? ¡Para que la gente pueda ver nuestras buenas obras! ¡Qué gran oportunidad tenemos de ir en contra de nuestros instintos egoístas y poder ser abiertamente generosos en nuestras maneras de dar!

Tal vez yo mismo no he prestado suficiente atención a eso, pero muchas veces me he preguntado del por qué la generosidad de la iglesia del Nuevo Testamento no ha

sido más enfatizada. Sabemos que los creyentes tenían todas las cosas en común, y que vendía sus propiedades y las distribuían entre aquellos que tenían necesidades (Hechos 2:44-45). Esta generosidad quedó registrada por medio de muchas señales y maravillas que eran hechas, que maravillaban a las almas, que afianzaba la comunión en el templo y en las casas, y que hacía que los cristianos contaran con el favor de Dios y de la gente. Y a causa de todo eso, Dios añadía día a día a la iglesia a quienes habían de ser salvos (Hechos 2:44-45). ¡Esta generosidad fue parte de un avivamiento!

Más aun, en Hechos 11:27-30, vemos a la iglesia en Antioquía respondiendo a una hambruna global por medio de la generosidad de los hermanos con menos recursos en Judea. El mismo ministerio de Pablo se caracterizó por hacer una colecta de parte de la iglesia de los gentiles para ser entregada a los pobres de la iglesia en Jerusalén. No sabemos exactamente lo que sucedió con estas colectas, pero seguramente consistió en una de las prioridades del apóstol Pablo. El ejercicio de la generosidad en la iglesia global donde quienes tienen más comparten con quienes tienen menos, pareciera ser que es uno de los puntos carentes y que se mencionan poco en el día de hoy.

Estoy convencido de que los cristianos al ser bastante generosos con los hermanos y hermanas en necesidad – sí, en el ámbito local, pero también en los lugares lejanos con mayores necesidades - es un poderoso testimonio de las Buenas Nuevas en un mundo incrédulo. Esto desmitifica las nociones erróneas que impera en la mente de muchos no-cristianos. Es un testimonio de la realidad de que pertenecemos a una familia de la fe global. Es un testimonio de que no estamos obsesionados por obtener riquezas o conquistar la mayor parte del mundo por medio de Mamón. Es un testimonio de que pertenecemos a una causa mucho más grande que nosotros mismos, por lo que nos rodeamos de nuestros propios medios. Es un testimonio de que nuestra libertad está en Cristo, que Jesús ha transformado nuestras vidas de tal manera que podemos dar con libertad y gozo.

VIDA DE IGLESIA DURANTE EL ENCIERRO

28) Para el cuerpo de Cristo, esta situación es más una oportunidad que una amenaza. La cristiandad ha sobrevivido innumerables plagas y pandemias en el pasado. Ha sobrevivido a inundaciones, desastres económicos y naturales, períodos de hostilidad y campañas de persecución sistemática. Otras religiones han emergido o resurgido para dominar o eliminar la fe cristiana. El cristianismo ha sido culpado de casi todas las enfermedades del mundo. El desafío más reciente fue el surgimiento del hedonismo y la disipación que ha venido acompañada de un bienestar y ocio sin precedentes (y que en la actualidad causa temor). Y, muy a menudo, la mayor

amenaza para el cristianismo es la cultura del mundo que se introduce dentro del cristianismo, así como la “idolatría” que existe hacia ciertas figuras cristianas.

Sin embargo, seguimos aquí, conformando casi un tercio de la población mundial y manteniéndonos firmes. La iglesia ha enfrentado la enemistad del mundo, la debilidad de la carne y la furia del Diablo y, aun después de todo eso, el cristianismo sigue en el mundo. Alguien podría argumentar que la mayoría del tiempo, el cuerpo de Cristo no solamente causó la tormenta, sino que se fortaleció por medio de ella. Covid-19 de ninguna manera marcará el final de la iglesia. Sin embargo, si aprovechamos la oportunidad que se nos presenta en frente, y nos movemos en el amor de Jesús y el poder del Espíritu, esta situación puede convertirse en un tiempo de refinamiento, crecimiento y expansión. La elección es nuestra.

29) El cuerpo de Cristo es un movimiento hecho de gente, no un lapso temporal de edificios vacíos. Miremos a la vasta mayoría de lugares donde la iglesia se está reproduciendo saludablemente. Los movimientos de base son los conductos por los cuales las Buenas Nuevas se transmiten de manera más fiel y de los cuales surgen los discípulos más efectivos. Cuando la iglesia se vuelve una institución el crecimiento numérico se puede convertir en un objetivo y el crecimiento espiritual puede convertirse en un obstáculo para el crecimiento sofisticado de las estructuras organizacionales. No es casualidad que las iglesias más dinámicas estén plantando movimientos en el mundo más similares a la iglesia del Nuevo Testamento que las iglesias establecidas en las catedrales y casa antiguas de las congregaciones representativas del cristianismo. Covid-19 nos está demostrando alrededor del mundo que la esencia de la iglesia no se encuentra en las estructuras físicas, sino en la gente que permanece en Su palabra y es llena del Espíritu Santo.

En el mundo occidental Post Cristiano, hay lecciones que debemos aprender, y que deberíamos prestar atención y escuchar. La creciente antipatía hacia la religión organizada, las finanzas inestables, una generación joven desinteresada y congregaciones con frecuencia desconectadas de la comunidad local, puede crear la expectativa de que la iglesia haga una pronta transición para ser una red de relaciones y no tan solo una institución petrificada. Ante las pandemias, disoluciones sociales, crisis económicas y la persecución constante, los modelos establecidos han demostrado ser eficaces de tanto en tanto. Puede parecer macabro hacer tales comparaciones, pero las iglesias mejores preparadas en los próximos años serán aquellas que puedan demostrar la fidelidad de sus miembros a Jesús en lugares como Irán y Vietnam, antes que en Estados Unidos y Australia.

30) Nuestra cuarentena y el exilio de Israel. Una de las grandes oportunidades que tiene la iglesia durante este tiempo de pandemia global es la de derrumbar nuestros “ídolos eclesiásticos” y reformar la manera en la que vivimos. Las doce tribus de Israel no podrían haberse separado de la idolatría – al menos no hasta que fueron llevados a tierras lejanas por medio del exilio y el cautiverio. Hasta el momento en el que

regresaron del Exilio, parece que la idolatría habría estado bien enraizada en el pueblo del Antiguo Testamento (la palabra ídolo no es mencionada una sola vez en los cuatro Evangelios. El primer uso de la palabra ídolo en el Nuevo Testamento, sucede en el libro de Hechos capítulo 7, durante el sermón del diácono Esteban en donde, conforme al relato de Esteban, el Exilio pareciera ser atribuida a la persistente idolatría de Israel. Yo no estoy haciendo una conexión entre la situación del Covid-19 de nuestros días, con alguna clase de Idolatría, como si se tratara de un castigo divino. Ciertamente muchos de nosotros estamos experimentando lo opuesto al exilio – estamos atrapados en nuestras casas, en lugar de poder salirnos de ellas. Pero, creo que podemos estar de acuerdo en que, en la mayoría de las culturas, la idolatría (en sus formas múltiples, es un tema real. De la misma manera en que las cosas en la iglesia se han vuelto “patas para arriba” (se dieron vuelta) y han sido sacudidas, tenemos la oportunidad de enderezar las cosas para demostrar la verdadera vida en comunidad de los cristianos y reflejar las prioridades del Reino de Dios en nuestras vidas.

31) ¿Acaso es el fin de las Mega-Iglesias? Ya se veían señales que vaticinaban el final de la “Era de las Mega-Iglesias”. En la mayoría de los países, siempre habrán grandes iglesias – y algunas de ellas se fortalecerán aún más a medida que hagan un impacto positivo en la comunidad. Pero la demografía cristiana – y, más específicamente la demografía *post-Christendom* – pareciera indicar un declive de la iglesia estilo “auto-servicio”. Las Mega Iglesias sin numerosos grupos de células establecidas deberán luchar mucho para recuperarse del Covid-19, desde un punto de vista de lealtad congregacional. La participación anónima en los cultos presenciales se ha convertido en cultos-visuales desde casa, con la siempre-presente tentación de optar por participar en las transmisiones de otras iglesias. Pensemos en el costo económico que representa para las iglesias, si hubiese alguno, la disminución de las ofrendas y diezmos (y los cheques de estímulo) en el mantenimiento de los costosos edificios y programas. ¿Cuánto más de ello se verá si el pastor principal se viera obligado a actuar de cierta manera por parte del gobierno?

Nadie puede vaticinar con certeza cómo será ser iglesia en el año 2021. Pero, casi con certeza un número significativo de iglesias se quedarán sin ingresos a la vez que intentan – y tal vez fracasen- mantener en alto las glorias del pasado. Por supuesto, esto no solamente es aplicable para las Mega Iglesias, pero el Covid-19 parece que se queda para acelerar su decadencia.

32) La desobediencia incivilizada. Algunos de nosotros (espero que pocos) se asombrarían al saber que no todo cristiano disfruta las mismas libertades que tenemos en Estados Unidos. Otras personas se sorprenderán al enterarse que muchos cristianos ni tienen conocimiento de la persecución religiosa que existen en otras latitudes. La realidad es que alrededor de 260 millones de seguidores de Cristo enfrentan persecución, intimidación y restricciones en la manera en la que pueden

adorar a Dios. A veces, estas restricciones son impuestas por los gobiernos por medio de leyes y decisiones políticas, y a veces son impuestas por una mayoría religiosa no cristiana (incluidos los ateos). La mayoría de nosotros en el hemisferio norte no tenemos idea de lo que significa tener que pagar el precio por seguir a Jesús.

Durante esta pandemia, estoy observando con cierta preocupación la relación entre la iglesia y el Estado alrededor del mundo, y no estoy seguro de cómo entenderla. Por un lado, me parece problemático ver la manera en la que ciertos gobiernos están buscando la oportunidad de poner presión sobre las iglesias, ya sea de manera rigurosa o sutil. Por el otro lado, me parece preocupante que algunos cristianos estén decididos a ignorar las políticas gubernamentales de no reunirse y lo terminen haciendo. No estoy seguro si ellos estarán teniendo presente el pasaje de 1 Samuel 15:23: “La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría. Y, como tú has rechazado la palabra del SEÑOR, él te ha rechazado como rey».” Más aun, es desconcertante ver el progresivo efecto de secularización por el cual la iglesia y los cristianos están siendo cada vez más marginalizados en el mundo occidental post-cristiano. Sin embargo, es también desconcertante ver que una parte de los creyentes ven esta situación como si se tratara de una “guerra religiosa”, como si estuviesen en Corea del Norte o Arabia Saudita, en lugar de estar en Estados Unidos o el Reino Unido.

¿Cómo deberíamos comportarnos y cómo deberíamos hablar cuando nuestros gobernantes electos democráticamente, en nombre de la seguridad pública, prohíben a los cristianos reunirse para las reuniones de adoración? ¿Cuál es la manera correcta de involucrarse en la sociedad cuando las distribuidoras de marihuana, los lugares de venta de alcohol y las clínicas de aborto son consideradas como servicios esenciales, pero las iglesias no lo son? ¿Cuándo debemos someternos a las autoridades conforme al pasaje de Romanos 13:1-5, y cuándo estamos autorizados a no hacerlo? ¿Podemos proclamar cosas como, “Nuestros edificios estarán cerrados, pero la iglesia sigue viva” y, de esta manera, dejar en claro que la iglesia no consiste en un edificio, sino que también aboga por la pronta apertura de otros edificios para que la gente pueda reunirse en ellos?

No existen las respuestas fáciles al respecto. Vemos que los diferentes grupos de personas, en diferentes iglesias, diferentes países y culturas, se conducirán de diferentes maneras ante la presente situación. Sea lo que fuere que hagamos, debemos hacerlo de la manera que Jesús lo haría. Y, si no podemos hacerlo así, tal vez no deberíamos hacerlo.

33) ¡Levanta el techo, no bajes el piso! Existe una respuesta rápida e involuntaria que ha originado el Covid-19 y es la aparición repentina de iglesias virtuales. Es la misma consecuencia que la revolución digital ha causado en la vida de la iglesia en general. Es la misma consecuencia que encuadra la experiencia de adoración en el marco de técnicas de mercado y de venta. Hacer que la participación de la gente en la iglesia fuera tan fácil y cómoda como fuera posible, probablemente tuvo buenas

intenciones en sus orígenes. Pero el acceso sin esfuerzo se convierte en un entretenimiento espiritual en vez de un discipulado activo, pudiendo llegar a convertirse en la modalidad de preferencia para muchos – sobre todo en las grandes iglesias. La Cristiandad no es como un espectáculo deportivo, sino ministrar al denominador común más bajo, el acomodar el anonimato en las grandes congregaciones a una transmisión unidireccional. La comodidad del ingreso y salida a las iglesias digitales puede hacer que la gente escoja por esta modalidad en lugar de congregarse en los espacios físicos. En estos tiempos, el slogan “las cosas con las que atraes a la gente, son las que te esclavizarán”, tiene mucho sentido. ¿Qué clase de discípulos están creando nuestras estrategias digitales? Estas estrategias seguramente levantarán discípulos que son fuertes virtualmente, lo cual es valioso si las iglesias desean seguir en esa dirección. Un amigo mío que, al igual que todos, tuvo que permanecer encerrado en su casa, comenzó un “Club Santo”, que es un programa riguroso de discipulado para los hermanos wesleyanos.

La manera en la que definamos la vida eclesiástica y el impacto ministerial nos llevará a inclinar el standard a niveles más bajos – cada persona que se detiene a ver, aunque sea 10 segundos de nuestra transmisión, se convertirá en una persona que participó de la reunión, y cada click que se haya hecho en nuestra página web, constituirá una persona “alcanzada” o “evangelizada. Los “pulgares-arriba” serán considerados como un alma ganada para Cristo. He escuchado la frase “los millones-no-mencionados”, que hace referencia a las participaciones en gran escala de eventos cristianos a través de Internet, de los cuales la gente participa y ve tantas veces que se vuelve incómodo.

No te quedes atrapado en ese juego de números que equipara los “clicks de los mouse” a las almas. No confundas la cantidad con la calidad. La tentación de ser generosos en la evaluación por medio de estadísticas siempre estará presente, de la manera que lo es el presentarnos a nosotros mismos y a nuestros ministerios de la mejor manera posible, para que sea más atractiva a los sentidos. No podemos permitir que estas falsedades mundanas entren a nuestras mentes. Esto nunca nos darán como resultado el Reino de Dios. Las iglesias que experimentaron un crecimiento prominente a lo largo de la historia de la iglesia son aquellas que han establecido altos estándares de medición.

34) Una pandemia no debe detener el evangelismo y la ayuda social de manera conjunta. Por el contrario, cuando se realizan con sensibilidad, pueden ser que sean oportunidades únicas para potenciar ambos ministerios. Hay muchos recursos digitales disponibles para los cristianos que desean compartir su fe como ser, compartir historias inspiradoras, canciones, películas con sus amigos y familiares. Pero, también, existen maneras más atractivas e intencionales para realizar las mismas tareas por medio del Internet.

Más aun, hay muchos de nosotros que viven en familias en donde algunos de sus integrantes no son creyentes. Algunos de nosotros viven o trabajan en ambientes en donde la actividad de alcance debe hacerse con mucho cuidado. En algunos países el encierro en las casas está siendo limitado a determinados sectores, o están comenzando a flexibilizarse. Si bien hay muchos recursos buenos a disposición, un ministerio en el continente africano (*African Enterprise*), ha presentado un recurso muy efectivo para hacer evangelismo desde la casa. Como siempre, dichos recursos pueden ser adaptados a cada contexto para hacerlo efectivo.

35) Repensando de nuestro activismo. El Viejo dicho de que somos “seres-humanos” (human beings) y no “hacedores humanos” (human doings) debe ser recordado con mayor frecuencia en estos tiempos de encierro y distanciamiento social en donde muchos de nosotros estamos sufriendo de stress y nerviosismo. Operación Mundo utiliza la definición cuadrilateral de Bebbington, según la cual, “el activismo es uno de los lados indispensables de esta construcción. La implicación aquí es que la fe cristiana evangélica va más allá de la ortodoxia teológica – nuestra fe nos compele a vivir de maneras que nuestras acciones sean un reflejo de nuestras creencias. Las agendas siempre llenas de las iglesias evangélicas reflejan que, en lugar de actividades necesarias, el enfoque recae en el activismo, aunque dichas actividades (o si se quiere, obsesiones) no involucran ni impactan más allá de la congregación local, sin llegar al mundo más extenso. Cuando nuestras vidas quedan limitadas a un “sabático obligatorio”, ¿acaso nuestro evangelicalismo sufre de crisis existencial? Si nuestras practicas religiosas no puede adaptarse a tiempos en los que debemos “estar quietos y saber que yo soy Dios” (Salmos 46:10) entonces este tiempo tal vez deba ser utilizado para redefinirnos.

Movilización Misionera

36) El encierro ocasionado Covid-19 se ha convertido en un encierro de las misiones. En la situación actual, la Gran Comisión ha quedado visiblemente incompleta. Sin importar la manera en la que entendemos o interpretamos el alcance de la Gran Comisión, todavía no hemos alcanzado a todas las naciones para que obedezcan todas las cosas que Jesús nos ha mandado. Además, sabemos que, al menos en los Estados Unidos, el término mismo de *Gran Comisión* no es muy familiar para la mayoría de quienes asisten a las iglesias. Y no creo que sea muy diferente en otros países. De manera clara la tarea de la movilización misionera está lejos de terminar. Sin embargo, la mayoría de las Iglesias en el mundo se encuentran con las puertas cerradas en este momento. La *Iglesia Digital* consiste en una transmisión unidireccional de parte del liderazgo de la iglesia que es transmitido por medio de videos-conferencias a pequeños grupos de personas. Mientras haya anonimato en los encargados de transmitir, habrá un sentido de intimidad dentro de la audiencia. ¿Qué

posibilidad hay para que quienes “visitan” la iglesia puedan hablar o interactuar en esa clase de marco? Con esa clase de arreglos, ¿Con qué clase de plataforma cuenta los movilizadores de la misión para compartir la visión de misión global con la congregación? Por otra parte, no creo que sea posible tener oradores invitados durante la pandemia del Covid-19.

En la vasta mayoría de las iglesias, se guarda con mucho celo el acceso al púlpito – cosa que creo correcta. No se trata simplemente de una cuestión de poder o de cuidar el lugar santo, sino que es un gran sentido de responsabilidad hacia la congregación que reserva cuidadosamente a quién se le concederá la oportunidad de hablar a la comunidad espiritual entera.

37) Lo que no se ve, no se piensa – Una vez más, las “personas ocultas” En las semanas y meses que siguen, las congregaciones locales se enfocarán ya sea en el alcance local, o nada de evangelismo. En épocas en las que el mundo está intentando calmar la tormenta, se vuelve más fácil hacer trabajo misionero. Por supuesto, que hay mucho trabajo por hacer en el ámbito local. Entre las ocupaciones que tendrán los pastores para cuidar de los miembros que han sido infectados con el Covid-19, y las necesidades inmediatas de la sociedad en medio de la cual está asentada la iglesia, los líderes de la iglesia tendrán que llevar una carga más pesada. Cuando hay gente sufriendo a nuestro alrededor, ¿Quién va a preocuparse por la gente que se encuentra en la otra parte del mundo?

Casi todos nosotros que estamos familiarizados con la misión global, conocemos el término “pueblos no alcanzados”. Cuando Ralph Winter presentó este concepto en el congreso de Lausana en 1974, él usó el término “gente escondida”. En las décadas siguientes, estos grupos “escondidos” se han convertido en el marco dentro del cual se desarrollaría el movimiento de misión global. A la luz de la rápida globalización y urbanización, algunas personas se han alejado de este esfuerzo misional, centrándose más en quienes son diferentes, antes que en la étnica y la cultura diferente.

Pero estos 7,400 grupos etno-lingüísticos diferentes, se han convertido nuevamente en “grupos ocultos”. Ocultos, no porque no puedan verse, sino porque nuestra visión no llegue hasta tan lejos en términos de países extranjeros, sino porque la necesidad que nos rodea es más apremiante. Pareciera casi egoísta insistir en que los cristianos prioricen en las necesidades de otras partes del mundo, cuando existen grandes necesidades a nivel local. Por supuesto, sabemos que este argumento en contra de las misiones en otras latitudes y a nivel global, han estado entre nosotros desde los inicios de las misiones, pero pareciera que el Covid-19 ha traído nueva luz a la discusión y estudio del tema.

38) Las conferencias misioneras, junto a los eventos deportivos, conciertos musicales, festivales del arte y toda clase de reuniones que implican la reunión de mucha gente en un lugar, no pueden llevarse a cabo. Por lo general, la frecuencia de las conferencias misioneras han ido disminuyendo en los últimos años.

Pero, por décadas, estos formatos de conferencias han sido de mucha utilidad para reclutar nuevas generaciones de misioneros. Tales eventos (como URBANA, y otros festivales alrededor del mundo), estaban destinados para la asistencia de jóvenes. Algunos de estos eventos, como Cross, The Send, tenían tinte denominacional (Asambleas de Dios, Anglicanos) y otros estaban destinados para el público cristiano en general (CIMA en Latinoamérica, AWMC en Nigeria, GoFest en el Reino Unido, ReachOut, en Australia, MissionFest en Canadá, CMC para la comunidad china en Estados Unidos, y MissionKorea.

Algunos de estos eventos han tenido que ser cancelados, lo cual representó una gran pérdida monetaria y de oportunidades. No sabemos lo que ocurrirá con los eventos que habían sido planeados para los últimos meses de este año (2020), porque no podemos decir con certeza la manera en la que los nuevos virus afectarán los eventos públicos de aquí en adelante.

Puede ser que estas oportunidades puedan recuperarse en los próximos años – o tal vez, las cosas nunca vuelvan a ser como antes. O puede ser que el deseo de reunirnos resulte en un rebrote de reuniones cristianas para adorar, orar y movilizar las misiones. Nuevos formatos puede que surjan para continuar con la gran comisión. Pero por ahora, piensa cómo se sentirá la cantidad de personas -niños, adolescentes, jóvenes y el resto de nosotros – que hemos recibido un llamado misionero en eventos como estos. Tan solo en el 2020, ¿cuántas personas habrán perdido la oportunidad de participar de estos eventos a causa de la cancelación de las conferencias misioneras y otros eventos similares? ¿Cuántos más habrán perdido la misma oportunidad a causa del cierre definitivo de dichos eventos? Dios, ciertamente puede trabajar en medio de estas circunstancias y cambiar la situación en triunfos impensados, pero el resultado todavía está por verse.

39) Nuestro mundo se está contrayendo (y no en el buen sentido de la palabra) como resultado del Covid-19. Para muchos de nosotros, nuestro mundo físico ha sido reducido a las cuatro paredes en donde cumplimos la cuarentena, siendo los viajes al exterior, un recuerdo lejano. El alcance de nuestras aspiraciones se ha disuelto a causa de la reducción de la condición físico, emocional y financiera. Nuestra identidad, también se ha visto reducida de una ciudadanía global, a un tribalismo que cuida por lo propio.

Desafiar a la gente para que adopte la visión de la cosecha e ir al campo misionero, son cosas que se hacen cuando los tiempos son buenos. En las situaciones como las actuales, hacer uso de nuestros recursos financieros y energéticos limitados, será difícil de hacer a causa de las circunstancias actuales. Este debe ser un tiempo único de pausa en las misiones mundiales – no a causa de las restricciones de viajes o el derrumbe económico, sino por el cierre de los corazones cristianos hacia la misión que desesperadamente pide que se continúe evangelizando en los lugares no alcanzados. Cuando la iglesia resurja de esta situación actual – ya sea que quede

algún trauma o con un renovado celo evangelístico – recuperar el terreno y el momento perdidos en las misiones se verá un poco desalentador.

A la luz de estas realidades, aunque estas sean solamente temporales, ¿Cómo haremos para movilizar al cuerpo de Cristo hacia la misión global nuevamente? ¿Cómo harán los pastores y líderes cristianos para continuar con lo que estaban haciendo, mientras a su vez ayudan a las personas a levantar la vista y ver los campos listos para la cosecha?

EL ENVÍO DE MISIONEROS

No es una exageración decir que tal vez estemos siendo testigos de un análisis profundo y minucioso del modelo tradicional occidental de envío de misioneros. Si este modelo no colapsa, me imagino que será gravemente afectada. Estas son las razones para ello:

40) Geopolítica global e impacto económico profundo en las misiones globales: se puede observar a simple vista que el declive económico repentino causará problemas en el envío de misioneros (siempre y cuando el modelo de envío involucre cuestiones económicas). Es incluso más importante entender el impacto que tiene la geopolítica. En general, cuando el mundo disfruta de un tiempo de paz y prosperidad, se pueden ver a simple vista las aspiraciones altruistas, el pensamiento mundano, las recaudaciones de fondos para las diferentes causas, la obtención de visas y los viajes al exterior. Pero los tiempos de conflicto global y crisis económicas, hacen que las cosas se muevan en dirección opuesta.

Esto lo podemos observar que se va repitiendo desde la tardía Edad de Hierro. En ese tiempo hubo Imperios estables que mantenían la hegemonía que favorecían al trabajo de enviar misioneros. Las infraestructuras de los caminos estaban bien diseñadas (conectando todas con Roma), había un sistema unificado de pesas y medidas, había un sistema de leyes, supresión del crimen y el caos, mejoría en la salud de la comunidad y el sistema de cuidado de la salud, idiomas en común, florecimiento de la literatura, avance tecnológico veloz y, más que nunca, imperios fuertes y estables. Todas estas condiciones favorecían a una transmisión veloz del Evangelio. Esto fue así durante los períodos de Pax-Británica y Pax-Americana. Pero también sucede cuando el Imperio dominante es hostil al cristianismo. El crecimiento del cristianismo en el Imperio Romano y la gente de la República de China pueden dar fe de esto.

Si el mundo está a punto de sumergirse en un tiempo de gran revés económico y una creciente anarquía a causa de la decadente influencia de los poderes de este mundo (junto al creciente conflicto y antagonismos entre las mismas potencias, podemos esperar que la capacidad de la iglesia para enviar misioneros a otras naciones se verá reducida drásticamente.

41) Hacer misiones es de por sí costoso – al menos cuando seguimos ciertos paradigmas o modelos. Enviar a un obrero por un largo plazo (ni que decir cuando se trata de una familia entera) para que sea un empleado asalariado para hacer misiones, es una aventura costosa – en especial cuando se pretende hacer vivir bajo los mismos estándares del hemisferio norte. Si al salario le sumamos el seguro médico, pensiones, la educación de los hijos, los gastos de movilidad, etc, la inversión es más significativa porque no existe garantía de que pueda ser recuperada.

No podemos negar que la misión hecha de esta manera tiene un alto costo de inversión, y si bien sabemos que vale la pena, también sabemos que no será barato. Más allá de que los costos para mantener la familia de un misionero son altos, también debemos considerar los proyectos particulares que dicho misionero tiene. Levantar edificios, crear actividades evangelísticas o recursos para discipulado, cavar pozos, proveer cuidado médico o educación para los locales – todos estos proyectos y muchos más solamente pueden suceder cuando los cristianos ofrendan generosamente.

42) Las donaciones para las misiones está relacionado con la prosperidad económica. Muchos cristianos dan generosamente aun en momentos de dificultad económica. Muchos creyentes con menos recursos económicos, o países donde la situación económica no es buena, suelen dar más que los países con un buen pasar económico. Pero, por regla general, cuando la economía es golpeada, las ofrendas de los cristianos siguen sus pasos. El llamado a la generosidad bíblica puede levantarse en contra de nuestra naturaleza humana en los mejores tiempos. Con más razón, para la gente que da generosamente al prójimo, la prosperidad económica vendrá con mayor seguridad. Estudios en el pasado, indican que las ofrendas en las iglesias han caído significativamente en las primeras semanas que siguieron al aislamiento por causa del Covid-19. Otro reporte reciente, indica sobre en los Estados Unidos, indica que casi la mitad de la gente anticipa que perderá el 50% o más de sus ingresos. Si esto afecta la habilidad de las iglesias de occidente para hacer misiones – lo cual es cierto- entonces puedes estar seguro de que afectará con mayor fuerza las misiones que se hacen del otro lado del océano. Ya he escuchado de organizaciones misioneras que están despidiendo a cientos de obreros que trabajan en otros países a causa de la caída de las donaciones. Misioneros de otras organizaciones han sido informados que, a causa de la caída de las donaciones, ellos deberán sobrevivir con tan sólo el 50% del apoyo mensual.

43) La misión se volverá más vulnerable económicamente, ya que se encuentra en una de las últimas prioridades en los gastos de la iglesia. Cuando las finanzas de la iglesia disminuyen, lo primero que suele hacerse es cortar el apoyo económico a los misioneros. El equipo nuevo de sonidos, el conseguir un pastor para el ministerio de los niños, el banco de comidas, y otras cosas más tienen prioridad por sobre las misiones. Esta dinámica será evidente en Iglesias donde hay un presupuesto específico para cada proyecto misionero. En el hemisferio sur, las ofrendas dependen mucho más del bienestar de las iglesias mes tras mes, o incluso semana tras semana.

¿Cuánto más sucederá durante las pandemias globales donde las iglesias solamente pueden comprometerse con la comunidad local, y en donde nuestro compromiso con el mundo se desploma drásticamente? Este efecto se verá más pronunciado cuando haya proyectos con componentes menos glamorosos y más simples en las misiones, como gente que coopere en la parte administrativa desde la casa. En Operación Mundo, sus integrantes saben muy bien esta realidad.

Los misioneros que ya han establecido una estrecha relación con sus donadores se verán menos afectados por la disminución de las donaciones, pero igualmente se verán afectados un poco. Sin embargo, cuando el mundo vuelva a emerger después de esta pandemia del Covid-19, ¿volveremos a ver interés en las misiones hacia otros países? Esta pregunta todavía queda por ser respondida, pero tengo las expectativas de que, si bien las donaciones a las iglesias van a crecer – las misiones sufrirán un poco.

44) Misiones al mundo no-alcanzado serán las más afectadas. A través del tiempo, se ha documentado que los cristianos no ofrendan tanto como debieran. Dentro de esos estudios, el presupuesto destinado a las misiones corresponde solamente al 0,1 % del ingreso de los miembros de la iglesia.

Dentro de ese porcentaje, el ministerio destinado al mundo no evangelizado solamente recibe una pequeña porción de lo que le corresponde al departamento de misiones. Dar a las misiones locales, es por lo general un acto de fe genuina. No hay garantía de que obtendrás buenos resultados de esa inversión – los cuales pueden tomar años de trabajo constante antes de que se puedan ver los primeros resultados. Más aun, donar para llevar a cabo tareas en el mundo no alcanzado, puede significar que los donantes tengan poca conexión con quienes pretenden ser alcanzados, debido a temas de seguridad involucrados.

45) Las estructuras organizativas son generalmente cuestiones de recursos-intensivos en el movimiento misional del hemisferio norte. El tamaño, la sofisticación y el profesionalismo del emprendimiento misionero requiere de un financiamiento significativo para mantener la maquinaria trabajando sin problemas. Sin embargo, la naturaleza de este trabajo tiene la problemática de que quienes trabajan en la parte administrativa de dichas agencias, no cuentan con apoyo necesario. Por esta razón, una de las soluciones a este problema puede ser que deduzca un porcentaje de las donaciones obtenidas para cubrir dichos gastos. ¿Acaso la actual desaceleración de donaciones y las consecuencias futuras de la misión global requiere un acercamiento más revolucionario sobre la manera de organizar la Gran Comisión? El simple hecho de que cuando hablamos del impacto que el Covid-19 tendrá en las misiones lo relacionemos con el aspecto financiero, es una muestra clara de lo institucionalizado que están las misiones. Por supuesto, que esto no siempre ha sido así. Y algunos afirmarán que la tarea más efectiva que se está dando en el día de hoy en el campo misionero, sucede fuera del marco de la misión organizada.

46) Los entrenamientos misioneros han sido interrumpidos, pero no completamente. Esta semana, tuve una reunión por medio de la plataforma Zoom atravesando el Océano Atlántico con futuros miembros del equipo de Operación Mundo, quienes habían realizado su entrenamiento de tres meses en nuestra agencia misionera, WEC Internacional. La orientación comenzó en el mundo real, pero tuvo que cambiar a la modalidad virtual a causa de las medidas de distanciamiento social establecido en los Estados Unidos. Como ministerio, tenemos nuestra base en los establecimientos de una universidad en el Reino Unido. El último semestre del año académico recién había comenzado, y la universidad se había cambiado a la modalidad virtual. Cualquier establecimiento terciario en los Estados Unidos que no hubiese realizado el cambio a la plataforma virtual (aun antes del Covid-19), se encontraría en un problema existencial (si es que ya no lo están) a causa de la falta de medios que sustenten la educación virtual.

Gracias a Dios por la disposición de alternativas digitales que nos permiten hacer reuniones grupales, accediendo también a librerías virtuales y al envío de tareas. Mientras estas medidas han desarrollado una admirable flexibilidad, no pueden reemplazar la comunidad presencial donde el aprendizaje y la formación se mueven de lo teórico a lo real. ¿Cuánto más verídico es esto cuando estamos preparando gente para el servicio transcultural por medio de ministerios espirituales intensivos? La educación cristiana y la formación ministerial, al igual que toda otra esfera de la vida, necesitará acoplarse a los cambios y desarrollar nuevas estrategias efectivas de entrenamiento.

Muchas instituciones terciarias cristianas ya se encuentran en situaciones financieras delicadas. ¿Qué ocasionará el Covid-19 a su Desarrollo? ¿Cuántas instituciones se verán forzadas a cerrar sus puertas por su propio bien? Aun cuando muchos estudiantes se den de baja en los seminarios y universidades cristianas, muchas agencias misioneras sufrirán una dramática reducción en el número de candidatos a reclutar. Casi seguro, la reducción del sustento diario de la gente, la recesión económica, la disminución de los viajes a nivel global y la caída del flujo misional marcarán el comienzo de un tiempo difícil para las agencias misioneras en búsqueda de obreros. Aunque esperamos y oramos para que suceda lo contrario, todo indica que esto es lo que muy probablemente sucederá.

47) En estos tiempos, el despliegue actual de la logística misionera se ve difícil de realizar en el mejor de los casos, e imposible de llevar a cabo en el peor de ellos. Las fronteras están cerradas y en algunos casos solamente las personas de ciertas regiones, pero en otras están cerradas para toda la gente. En estos tiempos, desde la perspectiva de quien envía como de quien va, no es bueno viajar cruzando los mares. Aun cuando uno pudiera entrar físicamente a un país, será una aventura más tediosa que lo normal, en especial en las dos primeras semanas en donde se debe pasar el tiempo encerrado en facilidades gubernamentales a su propia expensa. Los viajes y los seguros médicos subirán de precio, a la vez que el apoyo disminuirá.

48) El limbo misionero. En particular, prepara una forma de consolar a quienes regresan con permiso de su campo de llamado, o se encuentran preparándose para su primer término. Justo, el día de hoy escuché por medio de un amigo en común, acerca de un misionero intentando regresar a su campo misionero, en donde trabaja con un grupo no-alcanzado. Ellos están atrapados en un país que no es el propio, ni tampoco es su territorio, y sin una dirección clara, regresar a su lugar de llamado. Otra pareja que conozco estaba preparada para ir a su primer término, pero el encierro obligatoria y las situaciones económicas han paralizado sus esfuerzos por salir y no les permitieron ir a ninguna parte. Luego de escuchar anécdotas similares cientos o miles de veces, comenzarás a entender los efectos devastadores de la presente crisis.

Muchos misioneros tomaron la drástica decisión de regresar a sus países a causa de la expansión del Covid-19, a causa de un número válido de razones. Pero, inevitablemente, algunos de ellos verán difícil regresar a sus campos misioneros a causa de factores que van más allá de su control. La pérdida del control, desaliento y la desilusión, así como estar atrapados en la “vida urbana” harán que un número significativo de ellos nunca regresen a sus campos misioneros.

49) El valor de los viajes misioneros y las misiones a corto plazo ha estado en el centro del debate en los últimos años, y argumentos razonables (por supuesto, apoyados por las estadísticas) pueden ser hechos de ambas partes. Hace aproximadamente 10 años, la industria de los viajes misioneros de corto plazo movían un monto de alrededor de 2 billones de dólares por año, solamente desde Estados Unidos. Solamente considerando ese flujo de ingresos que se detendrá, podremos descubrir la significativa contribución que los viajes misioneros hacen a la Gran Comisión. Las agencias misioneras que organizan estos viajes tendrán un tiempo difícil tratando de salir a flote durante un año en donde no podrán recibir los aportes que les generaban dichos viajes. Si la mayoría de la gente que termina dedicando sus vidas a las misiones de largo término, han tomado su decisión luego de participar de varios viajes de medio y corto plazo, podemos visualizar que en el futuro estos obreros a largo plazo disminuirán considerablemente.

50) Será esencial hacer cálculos antes de salir al campo. No es como si en el 2019 los misioneros hubiesen gozado de un abultado apoyo financiero de parte de las iglesias, muchas ofrendas, muchos viajes desde y hacia el campo misionero, transiciones amenas y agasajos cálidos en las culturas que los recibían. Pero todos estos factores ahora son más difíciles de experimentar. Vemos en las Escrituras que Dios permite pestilencias y hambruna, así como también persecución y martirio – de por sí la vida es bastante dura, y servir a Dios tiene un costo mayor. Muchos de nosotros no podíamos decir quién era Orfa en el relato bíblico. Pero para muchos de nosotros, cuando pensamos en ese nombre, inmediatamente lo relacionamos con su cuñada, Rut. “»Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. ¹⁷ Moriré donde tú mueras, y allí seré sepultada. ¡Que me castigue el SEÑOR con toda severidad si me separa de ti algo que no sea la

muerte!»” (Rut 1:16-17). La declaración de Rut no es requerida para quienes piensan salir como misioneros. La súplica del apóstol Pablo a sufrir por causa del Evangelio en 2 Corintios 11 tal vez sea tener una mejor orientación previa a salir al campo. O, quizás sus palabras a sus amigos en Éfeso, “Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.” (Hechos 20:24)

Nunca me he encontrado con un misionero quien no haya causado un impacto extraordinario en su ministerio sin que se haya sometido al principio de que vivir es Cristo y morir es ganancia. Soy muy consciente de que estoy escribiendo este libro desde mi lugar de ministerio, en unas oficinas relativamente cómodas y un ambiente estable en el Reino Unido.

LAS REALIDADES DEL CAMPO MISIONERO

51) La superioridad de Occidente ha sido expuesta (una vez más) como un mito.

Esto debería haber sido aparente para muchos de nosotros por un tiempo, en especial si hemos estado sirviendo en las misiones. Por supuesto, la gente de otra cultura que también pertenece al hemisferio norte (Alemania, Australia, Singapur, Canadá), suele llevar consigo regalos culturalmente redentores consigo. Sin embargo, sus regalos no son más valiosos que los que provienen de Ghana, Brasil, Filipina o la India.

Con el bien coordinado y efectivo combate contra el Covid-19, países como Taiwán, Corea del Sur y Hong Kong, y en países donde el encierro en las casas ha sido tomado en serio como Sudáfrica (que incluyó la prohibición del consumo de alcohol y Arabia Saudita (nada más que durante el período de celebración del Ramadán), los esfuerzos realizados en algunos países de occidente se ven como si hubiesen estado jugando con el virus.

Muchos cristianos no son conscientes de que la gente del hemisferio sur identifica a la civilización occidental con el cristianismo y el mensaje de Jesús. Esto incluye la América bélica, la Europa libertina y el consumo indiscriminado de alcohol. Para billones de musulmanes, hindúes, budistas, y otros grupos religiosos, el cristianismo visto desde su perspectiva se ve humillante. La única Biblia que ellos leen es la que desfilan quienes dicen llamarse cristianos. Ahora podemos sumar idiotez a la inmoralidad, a causa de la actitud de algunos países “cristianos” que hacen juegos de

seducción con el Covid-19, flexibilizando las medidas y usando excusas racistas para justificar el fallo de las medidas tomadas.

Los misioneros desde Occidente que han llegado en el nombre de Jesús tal vez descubran que su tarea debe comenzar por deconstruir muchas nociones falsas relacionadas con su fe.

52) De todas maneras, la misión global ya no es exclusiva de Occidente. En la actualidad hay más seguidores de Jesús en la parte sur que en el norte. Se ha estimado que hay más misioneros provenientes del sur, que del norte. El emprendimiento misionero de Occidente creció junto al imperio de Occidente, ya sea por medio de los conquistadores españoles, los administradores británicos y los medios de comunicación americanos. La hegemonía de Occidente – ya sea tecnológica, financiera, o militar – pareciera que está en decadencia. Lo mismo sucede con la misión originaria de Occidente. Las naciones que enviaban misioneros en los siglos XIX y XX, se siguen manteniendo, pero están experimentando cierto declive.

Aun así, este declive es compensado por la creciente misión proveniente de Asia, África, Latinoamérica y Europa Occidental. La generosidad de los creyentes del Norte Global hacia la misión global también viene disminuyendo, en proporción a la creciente la influencia financiera del sur. Aun en las misiones, como se resiente en estos momentos, el dinero habla. Quienes donan para las misiones continúan determinando la agenda. El daño causado por el Covid-19 ha afectado en particular la generosidad económica proveniente de occidente, lo cual afectará profunda y directamente sobre la autoridad misionológica que ejercía el occidente en la empresa de las misiones.

53) “El futuro de las misiones será “autóctono (local)”, como lo dijera el Director Ejecutivo de la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial, Jay Matenga. Esto tendrá injerencias en cuanto a quien realiza la misión. Los movimientos de envíos de misioneros están creciendo rápidamente como si fueran hongos en el hemisferio Sur -alcanzando no solamente las comunidades locales en necesidad de un Evangelio transformador, sino cruzando además las barreras geográficas, lingüísticas y culturales para proclamar las Buenas Nuevas de Jesús. Esto también se verá reflejado en la manera de hacer misión – comenzando desde abajo, en contraste con el acercamiento industrial e imperial que lo había caracterizado en los siglos precedentes.

Habrà una inevitable repetición de los errores que los europeos, americanos, coreanos y demás han realizado en el pasado. Pero, sin embargo, ¿Quiénes estarían más calificados para estar en esos lugares sino quienes ya habían estado por esos lugares en el pasado? Los representantes del cristianismo en un mundo con amplia experiencia misionera, representan a “una fe cristiana global que tiene pocos rastros de aquel Reino de los Cielos proclamado en el pasado y que, en la actualidad, está caracterizado por el poder y la riqueza. ¿Qué mejor base para hacer misiones, sino uno

como el actual en el que el mensaje de Jesús tiene un contenido diferente al de poder y riquezas que lo caracterizaba en el pasado?

54) Las misiones y los modelos que no se puedan sustentar, deberán ser abandonados. Esto ocurrirá por una cuestión de necesidad más que por deseo. La abrupta caída de los aportes de occidente en las misiones, causarán dificultades en la continuidad de algunos ministerios. Un efecto adicional (y muchas veces no percibido) es que los modelos de cuidado financiero del cuidado de misioneros que surgió de Occidente, ha sido imitado en otras partes. Esto ha sido así debido a la ausencia de alternativas obvias, pero también porque occidente, en materia de misiones, se ha querido levantar como un modelo a seguir. Si el modelo que depende de las donaciones, quienes actúan como benefactores que aportan para la ofrenda de los misioneros está teniendo dificultades para seguir a Occidente, imaginemos por un momento cuánto más se estará luchando en esta área en lugares como África, Latinoamérica y en muchas partes de Asia. Aun el sistema de Negocio como Misión (BAM - Business as Mission), tendrá sus dificultades si es que el éxito en las misiones depende del éxito en los negocios. Los negocios están cerrando sus puertas en muchas partes del mundo. El desarrollo de modelos sustentables que no solamente se dediquen a la tarea misionera en el campo, sino también al envío de obreros que provienen de países necesitados con el deseo de mantenerlos y sostenerlos en el campo misionero, será algo esencial para el futuro de las misiones globales.

Argumentar que las misiones mayormente consistían en salvar almas a grandes escalas por medio del evangelismo masivo, sería una afirmación muy simplista, a la vez que no sería justo para la mayoría que realiza tarea cross-cultural. Pero esta etiqueta se ha paralizado y no a causa de alguna acción de maldad o por un accidente. La misión de Dios nunca consistió en el número de manos levantadas en una campaña evangelística, sino en el hecho de ser testigos de vidas transformadas a lo largo de toda la creación. Los días de eventos masivos han llegado a su fin – al menos por ahora. Mientras tanto, algo que debe seguir vigente, y nunca ha terminado son las reuniones en las casas y por cuestiones de afinidad.

55) La creciente prominencia de la misión integral – Un acercamiento integral que los ministros deben realizar hacia la persona y a la comunidad en su totalidad. No se trata solamente de un acercamiento en tiempos de pandemias y crisis económicas, sino que debería ser la esencia de la praxis misional. Desde Lausanne, en 1974, en adelante, los evangélicos se han enfocado en la misión integral. La urgencia actual de la humanidad a causa del Covid-19 y sus efectos tanto directos como indirectos, nos está abriendo a los cristianos de demostrar la importancia que el evangelio de Cristo tiene en cada aspecto de la vida y de demostrar el deseo de Dios de traer sanidad no solamente en el aspecto económico o de salud, sino también en todos los detalles de la actividad humana. Ese corazón de Dios se inclina a favor de los vulnerables (los pobres, las viudas, los huérfanos, los extranjeros y los refugiados), por medio de la hospitalidad que debieran demostrar el pueblo cristiano, junto a la generosidad y la

compasión. La plataforma está preparada para que la iglesia pueda demostrar todo esto.

He escuchado historias de ayuda financiera y distribución de alimentos por parte de algunas organizaciones religiosas (no solamente iglesias) en algunos países durante la crisis del Covid-19. Los cristianos y otras minorías religiosas no pueden dejar pasar esta oportunidad. Mientras tanto, los ministerios cristianos en esos mismos países están distribuyendo cajas de alimentos a quienes se encuentran en necesidad, sin hacer distinción de credo o color. ¡Esto es un testimonio poderoso! Historias como estas las he escuchado de creyentes que antes eran musulmanes y que se habían involucrado en la distribución de alimentos y materiales de higiene en los lugares de mayor necesidad. Los ancianos de la comunidad y aun las figuras gubernamentales están acudiendo a la ayuda de ministerios cristianos para ayudar al mundo no evangelizado. Hay oportunidades maravillosas en estos momentos para compartir y demostrar el amor de Cristo. ¿Nos uniremos a este desafío? Debemos pensar en la manera de cooperar y unirnos a los hermanos y hermanas que se encuentran en el frente de batalla.

56) Los lugares con mayor necesidad se encuentran en medio de los lugares que reciben menor ayuda durante la pandemia del Covid-19. Esto se debe a que no tienen acceso a las Buenas Nuevas de Jesús, pero también al acceso limitado a alimentos, hospedaje, cuidado médico, educación, etc. La gente no alcanzada es justamente la que es difícil de alcanzar – ya sea por cuestiones geográficas, culturales, lingüísticas o espirituales. Con la pausa experimentada en la reunión de la gente en las mayores partes del mundo y con los viajes que han sido suspendidos, el evangelismo ciertamente se ha visto disminuido considerablemente.

Aun antes del impacto del Covid-19, ya estábamos perdiendo terreno – el Centro para el Estudio Global del cristianismo estima que el número de personas no evangelizadas aumenta a 70,000 por día. Esto se debe a que el número de personas no evangelizadas aumenta más rápidamente que el número de personas que se dedican a la tarea evangelizadora, haciendo que las estimaciones sean de 26 millones de personas por año que no escuchan del Evangelio. El encierro por el Covid-19, nos puede dar la seguridad de que en este aspecto estamos perdiendo terreno de manera muy acelerada.

También existe una correlación entre las poblaciones menos evangelizadas y la pobreza extrema. Aunque muchas veces preferimos ignorarlo, el sufrimiento en las zonas más pobres no mejorará durante este período de pandemia – algo que nos gustaría que no fuera así. La gente en lugares urbanos pobres de mucha densidad, la gente que vive en las calles y las millones de personas que se encuentran en campos para inmigrantes y refugiados experimentarán una intensificación de su situación. Aun cuando no se trate de refugiados, sino de obreros de salarios bajos, ellos experimentarán mayores riesgos que la población local. Esto lo podemos ver en la

zona rural de Grecia, Francia, Gran Turquía, en zonas del Golfo, Singapur y la India. Hay cristianos, junto con algunos misioneros y nacionales) que realizan esfuerzos para ayudar de la manera que fuere para proveer cierto alivio a quienes se encuentran encerrados en esos lugares. Espero y oro para que podamos ver la ayuda llegando a esos lugares por medio de la comunidad cristiana con mentalidad misionera.

Por momentos, pareciera como que hay una tensión entre el alcance de los “no alcanzados” con el mensaje de Jesucristo y la lucha contra la injusticia que se desata alrededor del mundo (a nivel económico, social, racial, sexual, etc.), que son cosas que el Reino de los Cielos debe estar involucrado. Creo que los estudios han señalado que los lugares que están menos evangelizados tienden a ser lugares donde las personas sufren más y donde las formas de injusticia se intensifican más. Aquí no hay conflicto, sino que hay un gran potencial para realizar los dos trabajos al mismo tiempo (sinergismo).

57) Las diferentes respuestas de parte de los no-cristianos. Como lo mencioné anteriormente, habrán diferentes clases de reacciones al Covid-19 y la manera que responden los ministerios cristianos. La gran mayoría de la gente en situación de desesperanza (ya sea por la comida, falta de ingresos, o incluso falta de esperanzas) no rechazará la oferta de ayuda a menos que la misma sea ofrecida bajo condiciones inaceptables. La generosidad y la amabilidad cristiana en muchos casos abrirán las puertas al ámbito espiritual. Sin embargo, tampoco debemos asimilar fácilmente la desesperación material con el hambre espiritual. Un colega mío, un evangelista y misionero que ha trabajado en medio de un variado grupo de gente no alcanzada, me comentó acerca de la severa tristeza en la que están sumergidas muchas de los grupos no cristianos a los cuales trató de acercarse. Esto puede ser verdad entre los musulmanes, los hindúes y los budistas. Para quienes creen que la voluntad de Dios (o dios) no puede ser vulnerada ni evitada, no tiene sentido tomar las precauciones necesarias para evitar el Covid-19. Mientras estas personas muestran juntamente miedo y resignación. Naturalmente, los teólogos podrán explicar los conceptos hindúes de gadar y Karma de manera más clara y sofisticada para explicar la situación, pero la mayoría de la gente que está infectada o pasando hambre, no es teóloga.

58) En muchas partes del mundo ya se han visto actitudes hostiles contra los cristianos. Este es el caso de tanto el Occidente post-cristiano, como en el resto del mundo en donde los estados promueven el ateísmo, la religión del islam, el hinduismo y hasta el budismo. Estos países han intensificado su persecución contra las minorías cristianas. El fundamentalismo religioso -incluido el cristianismo fundamentalista- ha estado en aumento durante los últimos años, en parte como reacción contra la invasión del globalismo y, por otro lado, a causa de la pérdida de las identidades tradicionales. La oleada de nacionalismos y religiones extremistas, llaman a sus fieles a actuar con violencia. Tensiones agresivas entre los poderes de este mundo y las instancias diplomáticas animarán a que se apunte contra las minorías religiosas ya sea de manera

explícita o tácita. Y los cristianos, solamente por nuestra presencia global y numerosidad, solemos estar más del lado del grupo perseguido.

La pérdida de la autoridad moral en el occidente para poder hablar o actuar en defensa de las minorías cristianas en algunas partes del mundo, ha animado las fuerzas políticas y religiosas a poder realizar persecuciones sistemáticas contra la iglesia. Durante estos tiempos de Covid-19, muchas personas están llenas de miedo, rumores falsos, xenofobia y oportunidades, y buscan recuperarse a costa de los grupos étnicos y religiosos minoritarios. Esto, lamentablemente, se hará más evidente en lugares en donde la implementación de las leyes sea más débil, o donde el confinamiento en las casas active una crisis económica mayor. Que Dios nos proteja de toda esta clase de violencia religiosa, sin importar el Dios o dios en el que creemos.

59) El congelamiento repentino de la misión global y la abrupta caída en el envío de recursos causarán un retraso en el progreso – al menos en un principio.

La pérdida de trabajadores comprometido para la cosecha causará heridas. La pérdida de donadores generosos que sostienen no solamente el trabajo de los misioneros, sino a veces a las congregaciones pequeñas, causará estragos. En líneas anteriores, mencioné la manera en la que dichas muestras de generosidad contribuían a las misiones y al trabajo en la iglesia. También son un testimonio poderoso para el mundo incrédulo.

Sin embargo, también existe el potencial de crear una dependencia no saludable, en especial si tal generosidad no se implementa de manera sabia. Este es un asunto sobre el que se ha escrito mucho en los círculos del estudio de la misión, y que está afectando a las iglesias establecidas por medio del trabajo misionero. Integridad, credibilidad y confianza son principios esenciales que pertenecen al campo de las donaciones dentro de los círculos cristianos. Estos principios deben ser aplicados en ambas direcciones. Esto sucede en especial cuando las relaciones se entablan más allá de los límites culturales y geográficos. A gran escala, los donadores institucionales se reducen, y la cooperación orgánica entre los grupos cristianos deben florecer. Algunas personas se encuentran en condiciones de dar, otras se encuentran en posición de hacer buenas obras en medio de quienes se encuentran en gran necesidad. ¿Por qué, mejor, directamente no trabajamos juntos?

Pero, como hemos visto en el pasado, la pérdida de fondos de parte de donadores extranjeros, aunque pueda ser reversible, puede (y debe) llevarnos a una transición hacia una autonomía saludable y una innovación verdadera. La “desaparición” repentina de misioneros expatriados es siempre una experiencia traumática para las iglesias que apenas comienzan. Sin embargo, a veces esos primeros pasos pueden consistir en el hecho de que deban ser empujados fuera del nido para que aprendan verdaderamente que pueden volar por nuestra propia cuenta. Los ministerios en los pueblos autóctonos y en los movimientos misioneros son capaces de encontrar maneras de trabajar para el Reino de Dios de manera efectiva,

apropiada y sustentable. Y cada comunidad puede hacerlo mejor que las personas que vienen de afuera, aun cuando prefiriéramos hacerlo juntos. Ese paso necesario en la transición de la alta dependencia del campo misionero a las iglesias sustentadoras, suele ocurrir en las primeras etapas de la mayoría de las misiones y, a veces, hasta llegan a crear de manera negativa, comodidad.

En tiempos como este, cuando los obreros tienen dificultades para regresar al campo y las finanzas comienzan a reducirse, debemos hacer espacio para movimientos misioneros de bajo costo. En estos casos, la dependencia en Dios será un atributo muy importante. Como las palabras inmortales de C.T. Studd dijeron, “Los fondos han menguado nuevamente, ¡Aleluya!”. Eso significa que Dios confía en nosotros y ha puesto su reputación en nuestras manos.

60) La comunidad cristiana como testigo de sí mismo. Durante los tiempos de crisis, las comunidades suelen cerrar filas para cuidar de aquellos que pertenecen (lo cual es bueno), pero también para cortar lazos y excluir a quienes no pertenecen (claro que esto no es bueno). Ahora, la comunidad cristiana debe estar caracterizada por la gracia, la hospitalidad, la generosidad y la imparcialidad (no favoritismo). Comenzando por el libro de Hechos en la Biblia, podemos ver ejemplos históricos poderosos de cómo las comunidades cristianas pueden ser instrumentos poderosos de evangelismo. La Iglesia Celta, que tiene sus orígenes en las Islas Británicas) y los Benedictinos (originarios de Italia) eran contemporáneos y ambas comunidades tuvieron un gran impacto en la Europa desde el siglo VI. Dichos lazos entre las comunidades misioneras propagaron el Evangelio de manera efectiva en las Edades Oscuras y, casi por accidente, llegaron a ser quienes preservaron y transmitieron las culturas. Aunque sus orígenes son antiguos, estos movimientos monásticos resuenan con poder a la gente que busca expresiones significativas de fe y comunidad en el día de hoy. Estas comunidades requieren un compromiso serio a los valores del grupo, una práctica rigurosa de las disciplinas espirituales y un estilo de vida marcado por el sacrificio. Sin embargo, su efectividad es evidente en el sentido de que en nuestros días estamos tratando de imitarlos.

Estamos en una época -incluso era- que resalta la insuficiencia del individualismo resistente para reflejar nuestra fe trinitaria. Pero en esta época, ¿ha sido bautizado el individualismo haciendo que Cristo emerja de las aguas? Las comunidades radicales y los ministerios que trabajan unidos ofrecen oportunidades excepcionales para hacer misión. Vivir juntos y tener relaciones cercanas, ambas bajo el señorío de Cristo, son un testimonio poderoso. Hacerlo por el bien de hacer que Cristo sea conocido entre las naciones ha sido probado a través de las generaciones que es una manera eficaz de vivir la misión de Dios. En un mundo que ha sido paralizado por las olas de infecciones de Covid-19, un camino enfocado en las misiones enfocadas en las comunidades puede llegar a convertirse en la mejor estrategia para hacer misiones de manera efectiva.

61) ¿El modelo más potente de comunidad cristiana? Equipos misioneros diversos y multiculturales. Anteriormente he mencionado el auge del racismo, la xenofobia y el nacionalismo tóxico, junto a la brecha profunda que existe dentro de las comunidades entre las diferentes generaciones, afiliaciones políticas y el estatus financiero. Esta situación no tiene cabida – de ninguna manera – en el Reino de los Cielos. Lo contrario, sin embargo, refleja la esencia de la visión de Dios para la humanidad, es decir, la unidad en medio de la diversidad. Uno no puede evitar pensar en las escenas descritas en Apocalipsis capítulos 5 y 7, y ser inspirado por la idea de que gente de toda generación, tribu, lengua y nación un día compadecerán juntos ante el trono del Cordero.

Operación Mundo por mucho tiempo ha declarado del impacto que producen los equipos multiculturales. A las diferentes culturas, personalidades, géneros y generaciones, hay que sumarle los dones y fortalezas que aporta cada individuo, pero, también, reconociendo las debilidades que cada individuo acarrea. Cuando servimos juntos, podemos ayudarnos unos a otros a ver esas debilidades e identificar la carga cultural que no sabíamos que teníamos. Puede ser que esto sea abrazador (porque lo es), pero también podemos tomar esta oportunidad para limar las diferencias que tenemos con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Esto a veces, también es identificado como *Santificación*.

Más aun, los grupos diversos y multiculturales transmiten el profundo poder reconciliador que solamente puede ser encontrado en Cristo Jesús. Familias, comunidades, y naciones por lo general saben cuándo están divididas y quebradas, aun cuando fuera difícil de reconocerlo (las familias saben que hay problemas internos). Cuando las personas que han estado enemistadas – Árabes-judíos, coreanos-japoneses, blancos y negros, hombres y mujeres, aun los fanáticos del Liverpool y los del Manchester United – comienzan a servir juntos, honrando y amándose unos a otros, trabajando juntos para la cosecha, entonces algo sucede, el poder de Dios se manifiesta.

62) El encierro en los campos misioneros ha paralizado mucho del trabajo misionero. Muchos misioneros que eligen quedarse en el campo misionero, a costa de correr ellos mismos peligro, ahora se encuentran obligados a aislarse para no representar un peligro para las personas que deben alcanzar. Imaginemos la frustración de quienes eligen quedarse en el campo misionero, conociendo del sufrimiento que les rodea, siendo llamados a amar tanto a los propios nacionales como a los extranjeros, pero sin poder salir para ayudar u cooperar con la gente.

Por eso, el Covid-19 no solamente ha causado que muchos misioneros dejen su campo de acción, sino que incluso quienes eligieron quedarse en el campo, tienen las posibilidades de actuar limitadas. La pérdida del elemento nacionalista en el trabajo misionero, puede beneficiar la efectividad del mismo, aunque a veces no sea de manera inmediata. Sin embargo, también causa la pérdida de apreciar la belleza y el

poder que existe en un cuerpo diverso. Esta pérdida es sentida de manera profunda por los nacionales y por los extranjeros también, cuando son obligados a retirarse – He escuchado muchos misioneros que nos han dicho cuánto extrañan a los compañeros de ministerio expatriados, sintiéndose incompletos sin ellos.

Sin embargo, como ocurre con el resto de nosotros, este aislamiento ofrece tiempo para formar una comunidad cristiana – tanto en el mundo físico como en el digital. Esto permite a los equipos misioneros escuchar a Dios y replantear las estrategias. Y tal vez, de manera más significativa, abra puertas para la oración. En el corto plazo, ahondaremos en el tema.

63) El servicio sacrificial e intrépido hallará puertas abiertas cuando aquellas que eran seguras se cierran. Se me informó de un grupo misionero grande en uno de los países no alcanzados – uno que aun en sus mejores tiempos es peligroso para ir – a quienes se les había ofrecido la posibilidad de volverse a sus países, antes de declarar la cuarentena. Contraer el Covid-19 en ese lugar era más probable que cualquier otra cosa. Cada miembro del equipo decidió quedarse. Cuando aun los mismos nacionales querían irse del lugar, la comunidad local pudo ver que estos obreros misioneros se quedaron, a riesgo propio, por amor a esa tierra y a esa gente. Esto me recuerda las palabras del hermano Andrés, “No hay puertas cerradas para el evangelio siendo que, una vez que atraviesas la puerta, ya no te importa si puedes regresar o no.

El líder de otra agencia misionera me informó que en uno de los campos misioneros – un país donde la mayoría religiosa con frecuencia persigue a los cristianos- estaba pidiendo el doble de ofrenda de lo que normalmente se les asignaba a los obreros nacionales. Cuando le preguntaron la razón de su solicitud, este misionero contó una historia asombrosa. Estos obreros cristianos habían abierto sus casas a la mayoría local que había perdido sus propias casas o que habían sido desalojados a causa de la crisis económica. En esa cultura, el ofrecimiento de un techo incluye la provisión de alimentos, de donde surge la necesidad de más apoyo económico. Al alimentar y albergar a la misma gente que perseguía a los creyentes, los cristianos fueron conocidos como aquellas personas a quienes se podía acudir en caso de necesitar ayuda.

Esa es la clase de testimonio, y la clase de compromiso que se refleja. Los cristianos de la iglesia primitiva también se hicieron conocidos por actitudes como estas. Mientras las elites acaudaladas y paganas huían de las plagas que se extendían a través del Imperio Romano, los cristianos se dirigían en la dirección opuesta, en las ciudades infectadas para cuidar de los enfermos y enterrar los muertos. Si bien esta acción tuvo un gran costo para ellos mismos, la misma también hizo que la actitud hostil de la gente cambiara hacia una de solidaridad, e hizo que la religión judía que era tan extraña se convirtiera en una fe que ganaría el imperio entero. Cuando los obreros en el campo misionero aceptan el reto, no le tienen miedo a la muerte, aman a quienes

han sido abandonados y van a los lugares que ni aun las autoridades gubernamentales quieren ir, aunque el riesgo y el costo puedan ser grandes, la iglesia crece.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN CRISTIANOS

64) Los Ministerios Digitales se convierten en los canales principales. Mientras algunas de las iglesias que han hecho mucho uso de la tecnología por los últimos años ya tienen un buen número de miembros que participan de sus reuniones en línea, un gran número de cristianos está teniendo recientemente esta experiencia por primera vez. ¿Cuántas decenas de millones de creyentes recientemente han tenido que aprender a utilizar transmisiones por Chrome, grupos de Whatsapp, conferencias de Zoom y la manera de enmudecer sus micrófonos? La tecnología ha ayudado mucho a las iglesias llenando el vacío creado por las iglesias cerradas durante la pandemia. Por supuesto que existen algunas ventajas de poder ser parte de la iglesia virtual – puedo participar en pijamas, acostado en la cama y disfrutando de una taza de café durante el Servicio.

Este cambio obligatorio rápido ocurrido en las congregaciones no solamente ayuda a sus miembros durante los tiempos de encierro a causa de la pandemia, sino que provee medios para conectarse con aquellos que se encuentran internados en hospitales o enfermos en sus casas (como es mi caso), o aquellos que extrañan las

reuniones con sus iglesias en sus tierras de origen. Esto nos facilita compartir motivos de oración –y sus respuestas- de manera instantánea. Por medio de nuestros teléfonos celulares, podemos también compartir pasajes de las Escrituras, canciones de alabanzas o incluso *memes* cristianos (aunque los administradores de los grupos nos digan que mantengamos el grupo lo más moderado posible). Los grupos de células en las Iglesias pueden reunirse sin necesidad de salir de sus casas, y las reuniones de oración de mitad de semana puede que también vean un aumento en la participación de estas, haciendo que, de esta manera, dichas reuniones no sean tan tediosas después de todo.

En el Reino Unido, en donde la concurrencia a las iglesias representa menos del 10%, se dice que el 25% de los adultos miran o escuchan las reuniones religiosas por internet desde que el encierro por el Covid-19 comenzó, incluyendo un tercio de los jóvenes de entre 18 y 34 años. Los participantes del curso de discipulado “Alfa” habían dudado al respecto, pero su fundador dijo, “yo nunca pensé que en algún momento de mi vida la gente estuviera más abierta a escuchar el Evangelio como sucede ahora”

Pero, sin embargo, todavía debemos reconocer que el encierro forzado – y cualquier potencial apertura- es solamente por un tiempo determinado. Espero que la mayoría de los cristianos, a la vez que están agradecidos por poder estar en contacto durante el encierro forzado, tengan ansias de volver a reunirse en persona con la gente, y que las iglesias puedan experimentar un aumento en sus reuniones una vez que esta situación se termine. Podemos celebrar y maximizar dichas expresiones de apertura espiritual, lo cual aumentará el compromiso de parte de la iglesia con su congregación. Sin embargo, también debemos agradecer los factores que contribuyen a esta situación, tales como el repentino interés en las cosas espirituales que provocan los tiempos de crisis como estos, los nuevos formatos de las reuniones de adoración y la falta de entretenimientos opcionales. Todo esto irá a pasar algún día. Esperemos que el cuerpo de Cristo pueda sacar el mayor provecho de esta ventana que se ha abierto.

65) Oportunidades inequitativas. De la misma manera, en el hemisferio sur podemos ver un aumento de estas prácticas. Este estudio desde Kenia es solamente uno de los muchos ejemplos. Sin embargo, como sucede en otras áreas, el campo de juego no está nivelado. La mayoría de las casas en el hemisferio norte cuenta con muchos dispositivos electrónicos por persona, sin mayores problemas para el acceso a internet, así como acceso al 4G y 5G que permite estar conectado las 24 horas del día. Pero hay muchas partes del mundo, en donde esto no ocurre así. En las zonas rurales en general, no cuentan con los dispositivos necesarios para incorporarse a la esfera digital- esto puede suceder en cualquier parte, pero es una realidad más acentuada en el hemisferio sur. Un pastor amigo mío, en Madagascar me contó acerca de los grandes desafíos que está enfrentando -que hacen que las reuniones sean imposibles de realizar- debido a que muchas de las personas en su comunidad ni tienen dispositivos para conectarse a Internet, ni tienen la conexión necesaria para hacerlo. Otro pastor, en Congo-Brazzaville comparte que mientras ellos sí cuentan con aparatos

electrónicos, los altos precios por usar datos de internet ponen a la gente en situaciones de tener que elegir entre participar del culto o tener un plato de comida.

Las culturas que están en el proceso de adaptarse a la vida digital son, en su mayoría, con gran sentido de comunidad, que valoran las relaciones personales *cara a cara*, y que prefieren la tradición oral antes que la lectura. Contar historias, cantar y la palabra hablada son las maneras naturales en estas culturas para transmitir un significado o un mensaje. Gracias a Dios, la radio cristiana, junto a los recursos de audio y video pueden ser elementos poderosos de evangelismo y discipulado, siempre y cuando estén disponibles y cuenten con relevancia cultural. Esto último significa que no podemos simplemente traducir recursos de un idioma a otro pensando que los mismos serán efectivos en otras culturas o idiomas.

Mientras es maravilloso que los contenidos puedan estar al alcance de muchas personas en los diferentes formatos, lenguajes y contextos culturales, mi convicción es que el ministerio multimedia se convertirá en una herramienta más efectiva para ser utilizada por quienes se encuentran en un ambiente misionero cross-cultural. Alcanzar a los no-alcanzados, evangelizar a los no-evangelizados, y ver cómo el mensaje de mensaje de Jesucristo se vuelve real en sus mundos, tiene mejores resultados cuando se realizan de manera personal. Los recursos digitales son de mucha utilidad para las misiones, pero, no significa de ninguna manera que puedan reemplazar a las reuniones presenciales.

66) Hay dos caras en la moneda digital. Mientras nosotros disfrutamos de los beneficios de la tecnología, también hay desafíos que vienen de la mano.

En primer lugar, necesitamos controlar la avalancha de recursos y contenidos que hay disponibles. Necesitamos preguntarnos a nosotros mismos, “¿Es necesario hacer esto?” (créeme que me hecho esta pregunta cientos de veces antes de publicar este libro electrónico, y solamente en pocas ocasiones, la respuesta fue “sí”). Simplemente por el hecho de que hayamos descubierto una plataforma no significa que necesitamos inundar dicha plataforma con nuestras voces. La gente no tiene la capacidad de absorber tanto contenido y solamente lo hace cuando su participación por las llamadas de Zoom sea relevante. Debemos apuntar a la calidad antes que a la cantidad.

Dicho en palabras de un misionero, “yo sugeriría que los contenidos en internet y los servidores de la nube de repente se verán inundados con nuevos contenidos cristianos a causa de que cada “experto” y “estrella” en internet publicarán sus videos como queriendo decir, “esta es la manera en la que se deberían hacer las cosas”. Si hay algo que el mundo occidental ama hacer, es decirle a los demás cómo hacer las cosas.”

En segundo lugar, mientras las iglesias y los diferentes ministerios descubren nuevas maneras de relacionarse entre sus miembros y compartir conocimiento, el

mundo del entretenimiento está mucho más avanzado en esta área. Por cada contenido (videos, archivos, etc.) que los cristianos elaboren, hay cientos de espectáculos creados en Netflix y miles de canales de Youtube con transmisiones y videos que captan más la atención de la audiencia que los contenidos cristianos.

Tercero, el mundo cristiano provee una plataforma tan amplia que hace que las enseñanzas falsas y las buenas aparezcan mezcladas. Falsos profetas están siendo vistos por millones de personas por medio de Youtube. Las teorías de la conspiración están compitiendo a la par con los contenidos cristianos. La necesidad de discernimiento y enseñanza bíblica sana se hace más necesaria que nunca. Fue Spurgeon (y Mark Twain) quienes escribieron, “Mientras la verdad se pone las botas, una mentira ya está dando vueltas al mundo.”

Cuarto, existir en la esfera digital significa, hasta cierto punto, depender de los poderes de la era digital. Al menos que constantemente andes buscando optimizar los contenidos, o ya tengas una red fiel de distribución de contenidos que te siguen, quienes controlan los códigos de algoritmos en las plataformas de búsquedas podrán controlar quién mira tus materiales. Estos gigantes de los medios de comunicación masivos pueden hacer desaparecer sitios digitales y contenidos que piensan que no van de acuerdo con sus valores y visión. Esto puede incluir contenidos cristianos que promueven el proselitismo y la conversión, o valores cristianos que van en contra de la moralidad y la política del gobierno. En regiones y contextos donde hay temas delicados, esto parece suceder con mayor frecuencia. Por supuesto, siempre hay manera de promover contenidos cristianos por Internet y hacer que la gente se conecte a ellos; simplemente estoy diciendo que no esperemos contar con la ayuda del mundo para promover y distribuir dicho contenido.

Por último, hacer que la iglesia pase a la esfera virtual acelera el consumo de dichos contenidos a través de estos medios. Un líder en materia de misiones en Latinoamérica me expresó su preocupación al respecto. La vida eclesiástica en su región era intensamente comunal, relacional e íntima. Ahora, a causa de la necesidad la participación pasiva y distante pareciera ser lo normal, haciendo que la gente sea simple consumidores (compradores), en donde el tema de la misión global no es uno de los temas más atractivos.

67) Alzar las voces correctas. Los ministerios multimedia y la iglesia virtual progresarán en estos tiempos – en algunos casos, este fenómeno es evidente. Pero hay, en un sentido muy especial, de competencia por la capacidad limitada de cristianos que descubren y utilizan los contenidos digitales – y más aún cuando los contenidos existentes van cambiando constantemente.

Más aun, no todos partimos en esta carrera desde el mismo lugar. Los pastores famosos y los maestros de primera línea, las bandas musicales cristianas y las iglesias de gran despliegue multimedia compiten a la vez con las transmisiones de *profetas* que cuentan con gran número de suscriptores. Me temo que todo esto nos llevará a una

competencia de mercado para atraer clientes. Y he aquí el problema: aquellos que tengan la mejor tecnología y contenido más atractivo, con imágenes más claras, técnicos de sonido, diseñadores gráficos y equipos de mercado (marketing), no son necesariamente las voces que necesitamos escuchar ni las más sanas. Ellos simplemente tienen recursos más avanzados que hacen que sus contenidos sean distribuidos a mayor cantidad de gente.

Pido con todo respeto: ¿realmente necesitamos escuchar todo el tiempo a un exitoso hombre de negocios, de cabello blanco, al frente de las grandes congregaciones proveniente de países de habla inglesa hablar acerca de Dios, sus conceptos teológicos del sufrimiento y cómo mantenerse firmes en medio de la persecución, métodos de evangelismo mundial, del servicio a los pobres, o formas de alcanzar a hindúes y musulmanes con el Evangelio? No estoy diciendo que los ignoremos por completo. Por alguna razón esos ministerios habrán sido de bendición para muchas personas.

Pero esta crisis global nos proporciona una oportunidad ideal para abrir nuestros oídos al mundo austral – de donde proviene la mayoría de los cristianos, de donde también provienen la mayoría de los misioneros, donde también viven la mayoría de los pueblos no alcanzados, y en donde se concentra la mayor necesidad humana – y que nos sería de mucha ayuda prestar atención: África, Asia, Medio Oriente, voces latinas, voces feministas, voces que provienen de lugares de bajos recursos económicos, voces de los idiomas a los cuales se traducen recursos en inglés, porque no tienen voces calificadas para expresarse; voces que no pueden citar a Bosch, Hiebert o Newbigin, sino que pueden hablarnos de sus contextos culturales y de las necesidades cruciales en los campos misioneros, que son dictadas por su vasta experiencias de vida en esos lugares.

Quien sea que fueren estas personas, me gustaría escuchar de lo que tienen para decirnos para aprender de ellos. Gracias a Dios, yo no soy el único que tiene este deseo. Graham Hill y The Global Church Project están ayudando a estas voces para que puedan ser escuchadas. La esfera digital me permite escucharlos cuando, de otra manera, me sería imposible hacerlo.

ORACIÓN – ¿EL ÚLTIMO RECURSO?

Ahora estamos entrando en un área en donde el cuerpo de Cristo puede brillar. Esto es al punto tal que nos corresponde, en medio de muchas otras actividades, orar intensamente e invitar a otros a que hagan lo mismo. Ahora es el tiempo ideal para que la iglesia global no solamente ejercite la disciplina de la oración, sino que además demuestre el poder de la misma.

68) La intercesión no se puede reemplazar. La oración por las naciones es el motivo por el cual existe Operación Mundo. Sin embargo, este tema es uno de los más ignorados y de menos interés en muchas iglesias. Cuando hablo acerca de la intercesión, intento construir una base que consta de cuatro pilares:

· La obligación de orar (Los creyentes deben orar de acuerdo a las Escrituras); · El acceso a la oración (Cualquier persona, en cualquier lugar puede orar, sin importar de

quién se trate); · La eficacia de la oración (la oración de intercesión, al igual que la misión, da resultados – pero puede ser que tome tiempo); · El gozo de la oración (hemos sido diseñados para disfrutar la presencia de Dios y ejercer el papel intercesor como sacerdotes delante de él).

El Segundo de estos pilares es tiene una importancia particular para los millones y millones de cristianos que se encuentran encerrados en sus casas en estos momentos. En su libro *No Greater Power (No hay poder más grande)* su autor, Richard Halverson escribe, “La oración de intercesión es realmente un trabajo universal para los cristianos. Ningún lugar es el adecuado para la oración de intercesión. No hay continente, ni nación, ni organización, ni ciudad, ni oficina. Ningún poder puede detener a la oración intercesora. En palabras de Stephen Gaukroger, “la oración no necesita de pasaporte, ni visa, ni permiso de trabajo para entrar a un país.” No existe país que pueda cerrarle las puertas a la oración. Mucho podría escribirse acerca del mover de Dios en las misiones como respuesta a la oración persistente.” Las cuarentenas y los encierros en casa no constituyen barrera para la intercesión global. Más bien, son un trampolín.

Muchos de nosotros estamos siguiendo atentamente las noticias del mundo más que nunca antes. ¡Qué gran oportunidad sería hacer que ese tiempo para ver noticias, se transformaran en tiempos de oración!

69) Se están multiplicando las reuniones de oración por internet. Ha habido muchas iniciativas para orar por internet en el último mes, reuniendo gente de diferentes partes para orar por el mundo. Esto se suma a la increíble cantidad de reuniones de oración que ya existían de manera presencial antes de que la situación del Covid-19 estallara. El 1 de Mayo, cientos de miles de creyentes de todo el mundo se unieron al evento *WorldPrayerTogether*, que fue un evento de oración a nivel mundial. Ese evento es parte del movimiento Go2020, que estaba planeado para Mayo de este año y que esperaba impactar a millones de personas por medio de un evangelismo sin precedentes. Dicho evento iba a contar con el apoyo de las oraciones de millones de personas alrededor del mundo. Será interesante ver el impacto que Go2020 hará en las mayorías de los países por medio de las plataformas digitales, en medio del confinamiento. Lo que sucederá, más allá de este evangelismo a gran escala, es que la gente estará orando y estará compartiendo con la gente dentro de sus círculos de relaciones. Uno puede decir que esta es una oportunidad única para dar respuesta acerca de la fe que mora dentro de nosotros. *Unite714* es otra iniciativa impresionante cuyo nombre proviene de 2 Crónicas 7:14 y que convoca a los cristianos a orar por el fin de la pandemia del Corona Virus.

Tan solo la semana pasada, escuché acerca de un número de reuniones de oración en línea que estaban sucediendo en China. Encerrados en sus casas a causa del Covid-19, los creyentes se juntaron por internet para orar por China y por las naciones, 24 horas al día, los siete días de la semana. Estas reuniones tampoco eran

pequeñas, sino que estamos hablando de cientos de participantes en cada una de las muchas reuniones.

El Gebetshaus (literalmente, *casa de oración*) en Augsburg es una maravillosa expresión usada en el movimiento carismático católico de Alemania. Su ADN de adoración apasionada y oración ha tenido impacto en una generación joven del mundo de habla-alemana, al punto tal que sus conferencias de oración MEHR se ha extendido más allá del Catolicismo Alemán y el Movimiento Carismático. El impacto de sus iniciativas de oración durante el Covid-19, incluyendo las transmisiones en vivo desde Gebetshaus, hacia la sociedad secular de Alemania y hasta llegar a los círculos del gobierno, han alcanzado lugares que no se imaginaban.

24-7 Prayer es otro movimiento maravilloso de oración a nivel mundial. Una de las muchas cosas que ellos hacen es equipar a los creyentes para que tengan sus propias reuniones de oración. Los cristianos – en todas partes y de todas las tradiciones- pueden registrarse en los sitios de internet de las reuniones de oración para obtener excelentes recursos para experimentar momentos inspiradores y de mucho crecimiento personal. Ellos han tenido mucha gente participando en los meses de Marzo y Abril, superando la cantidad anual de otros años; la gente realmente está orando.

Más allá de eso, pareciera ser que el número de gente orando va en aumento. En el Reino Unido, una encuesta reciente indica que 1 de cada 20 adultos ha comenzado a orar, cosa que nunca habían hecho con anterioridad; resultados similares podemos encontrar en otros países europeos.

La lista continua. Estos ejemplos que acabo de mencionar son solo algunos ejemplos de reuniones a gran escala. Hay muchas más reuniones llevándose a cabo de manera secreta y que no pueden ser mencionadas por razones de seguridad. Y, como nunca antes, deben también existir muchas reuniones más de las que no estamos enterados.

70) La búsqueda de oportunidades para orar ha crecido. Una economista danesa buscó en Google reuniones de oración desde el comienzo de la pandemia del Covid-19. Para quienes estén interesados en las estadísticas, su estudio sobre el tema es muy interesante. La investigación muestra que dicha búsqueda en los países no religiosos ha crecido significativamente en los últimos meses – y estos números los estamos comparando a los números acumulados desde el 2004. Si bien dichos números no determinan que más personas estén orando o que más oración esté ocurriendo en estos momentos, al menos es fascinante descubrir que una herramienta que hasta ahora había sido utilizada mayormente con fines económicos, ahora sea usada para temas espirituales.

71) La oración intercesora tiene mejores resultados cuando se hace en grupo; la intercesión por el mundo es mejor cuando se hace a nivel global. Esto sobrepasa

la experiencia bíblica en la que dos o tres personas reunidas en el nombre de Jesús experimentarán su presencia en medio de ellos; va más allá de la coparticipación y la rendición de cuentas que podamos dar en nuestras vidas de oración. La intercesión global, en especial cuando es hecha en unidad con la gente del hemisferio sur, se convierte en un antídoto para nuestra incredulidad apática. Desde que Adán y Eva fueron expulsados del huerto del Edén, aquí en el hemisferio norte, hemos disfrutado de una vida segura y sin muchos inconvenientes. ¿Qué necesidad tenemos de orar cuando lo tenemos todo? El año pasado, escuché a un gran hombre de Dios de África, que compartía en una conferencia de misiones. Esta persona ministra a algunas de las personas más rechazadas y no alcanzadas del mundo. Dijo que cuando él se encontraba en el campo de trabajo, los enfermos eran traídos a él, oraba por ellos y, muchas veces ellos eran sanados. Pero cuando visitó Occidente, y los enfermos eran traídos a él, este hombre los enviaba al hospital. El acceso a la sanidad mundana (hospitales), hace que la gente ya no ejerza su fe, y todo eso es influenciado por la atmósfera religiosa que le rodea.

En el libro *Misiones y Dinero*, mi mentor en misiones, Dr. Jonathan Bonk declaró:

“El agnosticismo subliminal de Occidente no es evidente, sino que es un simple reflejo de la seguridad en las cosas materiales y físicas. Hacemos el mayor esfuerzo por creer, al punto que algunas personas devotas hasta asisten a reuniones de oración. Pero nuestra riqueza hace que hagamos uso de Dios solamente cuando lo creemos necesario. La oración, como lo revelaría un estudio sobre el tema, no es una actividad que realiza una persona que se encuentra en control absoluto de su vida. Es un recurso para el débil, el que está desesperado, para quien no haya solución, para quienes necesitan de ayuda externa a sus propias existencias. Una buena comunidad misionera tomará todos los pasos necesarios para asegurarse de que todos los aspectos de la vida del misionero estén cubiertos. Este es un camino natural, recomendable y, humanamente hablando, lo que todos deseamos. Pero esto, deja muy poco espacio para el actuar de Dios.

Debe ser que la comodidad y la confianza que hay en Occidente, nos lleva a orar desesperadamente cuando ocurren situaciones como la actual, aunque sea de manera temporal. Debe ser que la pasión, la autoridad y el poder que nuestros hermanos y hermanas del hemisferio sur demuestran a la ora de orar, nos motiven a hacerlo de la misma manera. Debe ser que mientras vemos a Dios contestando nuestras oraciones fervientes y unánimes, nos veamos obligados a actuar más seriamente.

72) Las oraciones de intercesión son las que originan la misión. Esto ha sido comprobado de manera especial en el movimiento misionero protestante. La oleada de envíos misioneros como la de los Moravos, William Carey, Adoniram Judson y el Movimiento de Estudiantes Voluntarios al campo ha sido el producto de una intercesión global de parte de las comunidades de fe. En estos ejemplos, así como en las

instancias de las comunidades monásticas misioneras que he mencionado anteriormente, fueron las oraciones de estas comunidades que permitieron llevar las buenas nuevas hasta lo último de la tierra.

73) La intercesión es nuestra mejor estrategia, aun cuando la usemos únicamente como nuestro último recurso. Que hagamos uso de la oración como si fuera nuestro último recurso, es una consecuencia involuntaria que proviene de lo que mencionamos anteriormente del libro de Bonk: el “agnosticismo subliminal”. Tenemos tantos otros recursos que nos han sido útiles (como las riquezas, el conocimiento, la capacidad de organizar) que nos preguntamos, ¿Por qué habríamos de recurrir a la oración como si fuera un sello de aprobación?

La historia de la misión y el crecimiento de la iglesia en China durante el siglo 20 es una historia realmente asombrosa. Alrededor de 140 años después de Robert Morrison, el primer misionero protestante que llegó a Macau, los comunistas habían tomado el control de la vasta nación China. Cientos de misioneros han estado sirviendo de manera fiel, y habían alrededor de un millón de protestantes en China, sumados a los 3 millones de católicos. El partido Comunista de China comenzó a expulsar a todos los misioneros extranjeros poco después del triunfo en 1948. Fue un desarrollo devastador. La iglesia, luego de la ocupación japonesa de la Segunda Guerra Mundial, la guerra civil y la Revolución Comunista en China, necesitaba de la presencia de misioneros en el país. ¿Cómo podría sobrevivir la iglesia en China?

Sin el acceso para misioneros al país, la iglesia global oró fervientemente por China, en especial por los hermanos cristianos en ese país, quienes estaba sufriendo bajo el fuerte régimen ateo que imperaba en ese país. Entonces, las noticias comenzaron a llegar de que el cristianismo no estaba extinguido en China. Más bien, había sido forzado a esconderse en lugares subterráneos. Aunque el cristianismo en China estaba siendo perseguido, su presencia fue creciendo más allá de lo que muchos esperarían que sucediera. Mientras la fe y la resistencia de los hermanos chinos en medio de la pobreza y la persecución fue la que generó el crecimiento de la iglesia, ellos no pueden dejar de reconocer el papel importante que cumplió la oración intercesora en todo este proceso.

La población cristiana en China es la más grande que pueda existir en cualquier país, sin tener en cuenta a Estados Unidos, Brasil y México. Esta, tiene un gran amor por las Escrituras, un gran compromiso con la oración y una creciente visión de enviar misioneros chinos hasta lo último de la tierra. Mientras tal vez no veamos un crecimiento de la iglesia a esta magnitud en la historia, podemos ver la misma dinámica repetirse alrededor del mundo. Las iglesias plantadas por misioneros llenos de fe, seguidos por los creyentes locales que soportaron el sufrimiento y la persecución y acompañados por las oraciones intercesoras, han traído un profundo crecimiento en un número de naciones en los últimos años. Indonesia, Cambodia, Mongolia, Albania, Irán Vietnam y Etiopía son algunos de los ejemplos más prominentes. Los mismos factores

existen entre los pueblos no alcanzados quienes han experimentado un avivamiento espiritual. La historia de James Fraser entre la gente de Lisu es un ejemplo poderoso de este principio.

Es importante notar que no podemos aplicar la misma fórmula espiritual reduccionista que produce resultados idénticos como si estuvieran en clínicas experimentales. Existen incalculables factores en juego – incluidos la resistencia tenaz del enemigo que se opone al avance de las Buenas Nuevas de Jesús con todo su potencial. Sin embargo, sabemos que tenemos autoridad en el nombre de Jesús, que las armas de estar guerra son poderosas para derribar las fortalezas y que las puertas del Infierno no prevalecerán contra la iglesia de Jesús.

RAZONES PARA TENER ESPERANZAS

En medio de toda esta inseguridad, desconfianza, desesperación y frustración, los cristianos, por sobre todas las cosas deberían traer esperanzas. Esto se debe a que:

74) Somos un pueblo de esperanza. Conocemos la gran historia que trata de un Dios bueno, creando un mundo bueno y de un salvador amoroso que ha inaugurado la restauración no solo de la humanidad, sino que también del universo entero.

The culmination of our story (but not the end because there is no end) is captured in the image of a beautiful city with an equally beautiful garden at its heart, and in the image of a wedding feast where the celebrating guests are a composite of the beautiful bride. The materialist worldview finishes in the inevitable extinction of humanity, long before the equally inevitable heat death of the universe. From this vast scale all the way down to the day-to-day fabric of mundane life, Christians have reasons to celebrate the

countless joys and delights that are hard-wired by God into creation, into existence itself. He declared it as “very good” by design – it is not an unlikely accident that we can take pleasure in it.

El sufrimiento nunca fue parte del plan de Dios, pero cuando Él lo permite, lo hace con propósitos redentores. Él mismo vino a sufrir en Jesús y nos prometió que un día, enjuagará toda lágrima de nuestros ojos (Ap. 21:4). Aun en medio del contexto de una persecución severa y hostil, el apóstol Pedro nos escribe, “Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes.” (1 Pedro 3:15). La Biblia no nos ofrece una clara explicación del sufrimiento, sino que nos ofrece tanto un significado y una esperanza en medio del sufrimiento. Esto se asienta en contraste a una respuesta materialista del sufrimiento y también es una respuesta a las otras religiones del mundo. En este tiempo de encierro, tenemos la oportunidad de compartir esperanza – una esperanza que muchos están desesperados por encontrar.

75) Hemos sido liberados del temor. “No tengan miedo” es uno de los mandamientos más mencionados en las Escrituras – hay 145 versículos en la Biblia que tocan este tema. Aunque sea acerca del futuro desconocido o del presente turbulento, somos capaces de confiar en que Dios nos cuida, porque Él de hecho lo hace (1 Pedro 5:7). Mientras el apóstol Juan nos relata que la apariencia magnífica de Jesús causaba terror, por el otro lado, nos afirmaba que Jesús es el Principio y el Fin, El que vive, El que tiene en sus manos las llaves de la muerte y del Hades (Apocalipsis 1:17-18). Miedo, y aun la muerte, no tienen poder sobre nosotros, porque Cristo ha triunfado. Por eso, ahora es tiempo de hablar y vivir sin miedo en un mundo donde muchos se sienten amenazados por el miedo y la muerte. La audacia de los primeros cristianos quienes sin temor alguno proclamaron las Buenas Nuevas de Jesús fue de hecho una respuesta a sus oraciones. En el libro de Hechos 4, en respuesta a las amenazas y la persecución, los creyentes oraron a Dios para que puedan hablar Su palabra con gran denuedo Que esa sea nuestra oración en el día de hoy.

La actitud de valentía de los cristianos en tiempos de plaga debe marcar la diferencia en el mundo

Ya sea en tiempos del Imperio Romano de la iglesia, o el bien conocido discurso dado por Martin Lutero a causa de la Peste Negra de su tiempo, o la solidaridad de la gente de Eyam para permanecer en cuarentena por la plaga que azotaba su pueblo, o el ministerio de Charles Spurgeon durante el brote de cólera, la respuesta de un cristiano debe estar marcado tanto por el cuidado como por la valentía al enfrentar la muerte. “⁷Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.” (2 Timoteo 1:7)

76) Tenemos una oportunidad increíble para demostrar nuestra unidad en Cristo. Algunos afirman que la oración que todavía no ha sido contestada en la historia es la de Juan 17:21 “para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti,

permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.” Como iglesia, pareciera ser que estamos más divididos de lo que indican las más de mil denominaciones existentes. Pareciera ser que la política genera más divisiones entre los cristianos que la teología misma. Pero, a pesar de las diferencias que pudieran existir entre nosotros, estamos en mejor situación que las luchas sangrientas que se desataron a lo largo de los siglos entre los seguidores de Cristo.

La unidad es más fácil de sacrificar en los momentos de tranquilidad y comodidad, cuando tenemos el lujo de poder discutir tenazmente acerca de temas centrales del Evangelio. Como otro líder de las misiones compartió de manera anónima, la frase que traducimos como “armonía los unos con los otros”, aparece 12 veces en el Nuevo Testamento, diez de ellas en el libro de los Hechos, donde vemos los esfuerzos que hizo la iglesia primitiva para lograrlo en medio del hambre, la pobreza, las falsas enseñanzas y la persecución. En medio de esta pandemia global, tenemos la oportunidad de mostrar una unidad que va más allá de la etnia, la edad, el género, la nacionalidad, la situación económica y cualquier otro aspecto utilizado por el mundo para dividirnos. Una de dichas expresiones de verdadera unidad que perduran a través del tiempo, es la magnífica versión de La Bendición (The Blessing), grabada recientemente por más de 65 iglesias diferentes y denominaciones en el Reino Unido, un video que se ha vuelto viral más allá de los círculos cristianos del Reino Unido. Un himno más antiguo incluye en su letra la frase, “y oramos que nuestra unidad sea restaurada un día, y que ellos sepan que somos cristianos a través de nuestro amor”. Que esto se haga realidad, ciertamente, como resultado de estos tiempos sin precedentes.

77) En medio de tanta confusión, el Salvador aun salva. A pesar de la hostilidad en aumento y la burla al cristianismo como religión, la gente se acerca a Jesús. Los ateos se burlarán de los cristianos, pero lo peor que ellos han hecho con Jesús es cuestionar su historicidad. Y, aun así, a pesar de que la iglesia no ha sabido modelar correctamente la fe cristiana, muchas personas todavía creen en Jesús.

El islam es el mayor grupo religioso perseguidor de los cristianos a nivel mundial, pero en el islam, Isa es altamente estimado como un verdadero profeta, “la palabra de Dios”, y sin pecado. Actualmente no encontramos en medio de Ramadán. También, estamos en medio de una iniciativa de orar por 30 días por el mundo islámico, hecho para que coincida con el Ramadán, haciendo un llamado a los cristianos para que entiendan y oren por los musulmanes. Durante los 27 años que se llevan celebrando esta práctica, un gran número de musulmanes han tenido un encuentro con Jesús, como nunca antes había sucedido en la historia del islam.

Al mismo tiempo, tres de los cinco pilares del islam están enfrentando ruptura. En la mayoría de los lugares y en observancia del Ramadán, los musulmanes no pueden reunirse para orar. El Covid-19 ha causado un profundo impacto en cuestiones de salud y a causa del encierro forzado, y la Hajj (de Julio a Agosto de 2020) tal vez deba ser cancelado. ¿Qué efectos y resultados causará al respecto?

La crisis migratoria, que es notoria en Europa, ha puesto al descubierto el sufrimiento humano por los millones de personas que han tenido que huir de sus países. A pesar de las historias trágicas, muchos migrantes han tenido un encuentro con Jesús a lo largo de su marcha. La historia de *Jesús en Atenas* que puede verse de manera gratuita es tan solo un ejemplo de la manera en la que Dios actúa en medio del sufrimiento de los migrantes en esta crisis. La conclusión de ese video breve es que cuando somos capaces de vencer cualquier prejuicio o concepción errónea que existe acerca del cristianismo, y presentamos al Jesús verdadero, entonces la gente y las comunidades son transformadas.

78) Tenemos la oportunidad de reprogramar nuestras vidas y nuestra sociedad.

Este es un tiempo en el cual de manera genuina podemos meditar acerca del concepto de descanso (Sabbath) y la celebración (Jubileo). La “corrección del curso” mencionado al principio de este documento, puede ser aplicado no solamente a civilizaciones y naciones, sino a iglesias, agencias, congregaciones e, incluso, a los creyentes de manera individual. Muchos de nosotros nos estamos tomando conciencia de cuánta escoria tenemos acumulada en nuestras vidas. Este tiempo de aislamiento puede convertirse en uno en el que los ídolos pueden ser aplastados y nuestros caminos enderezados. Debemos reevaluar, redefinir, redescubrir, volver a consagrar y una docena más de “re”s. No desaprovechemos esta oportunidad. En cuanto a las misiones, es mi esperanza que la iglesia global pueda enfocarse más en Dios, para que podamos estar más conectados con la misión de Dios (Missio Dei) y así podamos escuchar lo que hay en el corazón de Dios para las naciones y los pueblos.

79) El esfuerzo innovado es la orden del día (la tarea que nos queda por delante).

Este puede ser extremadamente interrumpido, pero también puede ser una bendición disfrazada. En medio de caos actual, hay muchas oportunidades maravillosas (puedes estar seguro de que algunas almas con iniciativa sacarán mucho provecho económico de esta situación). Piensa en la división que existe en muchas comunidades e iglesias entre la juventud y la generación adulta. Aquí nos encontramos con una generación para la cual la comunidad digital y global es algo natural, y otra generación en necesidad de un cambio de rumbo hacia esas mismas cosas. El eje del discipulado digital – y la necesidad apremiante de jóvenes cristianos e iglesias que se lancen a la aventura misionera – son tan solo dos ejemplos donde lo discontinuo alimenta la innovación dirigiéndose hacia el avance.

Lo que se ha logrado en términos del progreso de la Gran Comisión en la última generación ha sido realmente sobresaliente. Los creyentes se reúnen para adorar a

Jesús en todas partes. Hemos tomado conciencia y el compromiso con los diferentes grupos étnicos del mundo. Hemos visto grupos multi-culturales y de diferentes agencias misioneras que trabajan de manera conjunta y de manera natural. Hemos visto que el hemisferio sur está surgiendo, no simplemente como la iglesia mayoritaria, sino como una potencial fuerza misionera. Estamos alentando para que los líderes de la misión en el sur puedan convertirse en los líderes de la misión global.

Y, aun así, queda mucho por hacer. La tarea aun no está terminada. Donde el encuadre radical de la misión era en el pasado una aspiración teórica, ahora en el 2020 se ha convertido en una necesidad mundial real.

80) Dios es el Señor de la cosecha, no nosotros. Todas nuestras estrategias, programas, recursos y esfuerzos no pueden por sí solo completar la obra de Dios. Por el contrario, Dios puede hacer todo lo que se proponga sin nuestra ayuda. Pero, Dios nos invita a ser copartícipes en la obra restauradora, pero en todo momento, de principio a fin, se trata de su misión. El ejemplo del crecimiento milagroso de la iglesia en China ilustra que Dios no depende del trabajo misionero para llevar a cabo su plan redentor. El número creciente de gente no-evangelizada que habían sido guiados hacia la fe en Dios por medio de sueños y visiones de un Jesús de quien nunca antes habían oído, nos demuestra que Dios de manera activa sigue buscando a las ovejas perdidas. Entender esto nos debe traer cierta paz y alivio a nuestros corazones. No da libertad para no caer en las trampas del productivismo y la actuación (performance). Debemos plantar y regar, pero es Dios quien da el crecimiento (1 Corintios 3:6). Dios es quien nos invita a ser los embajadores de Su Reino, para que nuestras vidas puedan tener un impacto en el cumplimiento de sus planes soberanos (2Pe 3:11-12), lo cual es una paradoja maravillosa. Y, mientras nuestra obediencia acelera el avance del Reino y nuestra desobediencia lo retrasa, Dios nos asegura que sus promesas se cumplirán y su misión será terminada.

¿Cuál es tu rol en este plan?